



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Notas con Armonía N° 420

1 de abril de 2017

Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.
Bucaramanga, Santander, Colombia
14 años (2003-2017)

XXVII Festivalito Ritoqueño

de música colombiana 2017

Está abierta la convocatoria, por favor búsquenla en nuestra página web:

<http://fundacionarmonia.org/>

Fecha límite de inscripciones: 6 de mayo

Audición - Auditorio Menor UNAB – 20 de mayo

Pre-Festivalito 8 al 17 de agosto

16 Conciertos didácticos y 2 talleres

Festivalito 18, 19 y 20 de agosto

3 Conciertos de abono en la finca La Ruitoca

Los docentes decentes

Santiago Gómez / Vanguardia Liberal



Solo son buenos docentes aquellos que no olvidan que fueron estudiantes. Todos los días pienso en las maneras de enseñar mejor. Llevo casi 20 años dedicados a ello y vivo obsesionado con no parecerme a mis malos profesores y superar a los muchos buenos que tuve y tengo. Las primeras respuestas que se me ocurren tienen que ver con acceder a actualizaciones permanentes en contenidos y metodologías; evitar subvalorar los intereses y necesidades formativas de los estudiantes y el entorno; exigir mucho y tomarse dicha labor con la seriedad, responsabilidad y la pasión de quienes toda la vida hemos dicho que la educación es fundamental para el futuro de las sociedades y, sobre todo, reconocerse falible y estar abierto a entablar diálogos con colegas y estudiantes que pueden aportar mucho en este trámite hacia el conocimiento. La docencia es en últimas, un ejercicio de humildad y pasión. Ni el profesor lo sabe todo, ni los estudiantes lo desconocen todo.

Con las nuevas tecnologías los retos que debe enfrentar un docente son fascinantes y solo aquellos que sean capaces de administrar responsablemente dichas herramientas para acercar y acercarse al saber de la mano de sus estudiantes, serán recordados por quienes aprenden dicho camino bajo su tutela.

Pero muy lejos está Colombia de constatar que esa realidad sea la generalidad en sus aulas. Los primeros que deben revalorizar el ejercicio docente son ellos mismos. Reconocerse indispensables pero también responsables con el oficio mismo. Dejar de ser zombis del conocimiento. Cuando un profesor se sienta cómodo con lo que enseña y con la forma en que lo hace, debe pensar en cómo hacerlo diferente. Debe evitar las zonas de confort, reconocer que la formación trasciende siempre los aprendizajes de su aula y se complementa indefectiblemente con actividades diversas que le obligan a relacionarse con otros y a compartir interdisciplinariamente sus discursos, narrativas y experiencias. Un docente debe investigar porque el conocimiento no es estático, ni tampoco los problemas que debe resolver la sociedad.

Ser profesor es más complejo de lo que a muchos les parece.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XV FESTIVAL UNIVERSITARIO DE MÚSICA INSTRUMENTAL UPB

Abril 24 al 29 de 2017
Auditorio Juan Pablo II



VIGILADO MINEDUCACIÓN

Maestro Rafael Antonio Aponte Carvajal
Compositor Homenajeadó

Exposición artística - Acto de apertura - Talleres - Conferencias - Conciertos de difusión - Conciertos de gala.



Vicerrectoría Pastoral

Informes: Departamento de Bienestar Universitario - Área Cultural, Universidad Pontificia Bolivariana - Seccional Bucaramanga
Campus Universitario - Km. 7 Vía Piedecuesta, Oficina G-402, PBX: (+57) (7) 679 6220 Ext. 20441 - Móvil: 300 870 3649 - E-mail: festival.instrumental@upb.edu.co

43° Concurso Mono Núñez Agrupaciones que se presentaron a Audición por Santander



Jonathan Reyes Rodríguez

San Gil



Duetto Héctor y Alfredo

San Gil



Dúo Patiamarillo

Zapatoca



Silvia Viviana Bautista Cáceres

Bucaramanga

Muchas gracias por atender la convocatoria y estamos plenamente seguros de que su participación enaltecerá aún más la imagen del talento santandereano y su don de gentes.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



María Cristina Plata
#TodasLasFlores



María Cristina Plata

BOGOTÁ 4, 5 Y 6 DE ABRIL

04/04/2017
U. de los Andes
Plazoleta Alberto Lleras
Entrada Libre
1:00 p.m.

05/04/2017
Galería Café Libro
de la 93
Cover: \$10.000
8:00 p.m.

06/04/2017
San Café
Cra 24#45A-64
Cover: \$12.000
8:00 p.m.





Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



TOUR CUBA

MaríaCristinaPlata

La Habana, Bayamo, Holguín ★ **ABRIL 2017** ★

    María Cristina Plata
#TodasLasFlores www.mariacristinaplata.com



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

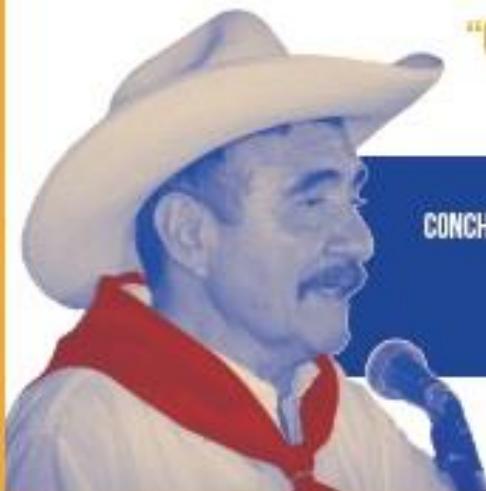
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



V FESTIVAL

Y ENCUENTRO NACIONAL DE DUETOS
DE MÚSICA COLOMBIANA
DE LA REGIÓN ANDINA

"CARLOS ÁLVAREZ CAMACHO"



21 Y 22 DE ABRIL DE 2017 - 7 P.M.
CONCHA ACÚSTICA DEL PARQUE DE LA MÚSICA
"JORGE VILLAMIL CORDOVEZ"
NEIVA
ENTRADA LIBRE

CON LA PARTICIPACIÓN DE

- Duetto Femenino y Joví, Departamento del Tolima
- Duetto Neobarnés, Departamento de Cundinamarca
- Duetto Neocaucesita, Departamento de Boyacá
- Duetto La Aldea, Departamento del Tolima
- Duetto Corinto y Dalia, Departamento del Valle
- Beatriz Arribas
- Duetto Luz de Abril
- Agrupación Folclórica Los Cangüinos
- Duetto Armonía Dos, Departamento del Huila
- Duetto Las Mujeres de La Plata, Departamento del Huila
- Duetto Nueva Imagin, Departamento de Caldas, Campogre
- Duetto Nueva Santa
- Duetto Esperanza
- Duetto La Estrella
- Grupo Inno de FACH



Trabajar en la vejez es vida

Estudios recientes sugieren que estar activos después de jubilarse es clave para mantener la mente en forma. Semana.com



Trabajar en la vejez es vida

Armando Segura esperó con ansia el día en que pudiera retirarse y fue lo primero que hizo al cumplir 62 años, edad mínima para obtener este privilegio. Cuenta que al principio fue un alivio, pero después de un tiempo se aburría y decidió volver a trabajar. "Me di cuenta de que necesitaba seguir en contacto con mi profesión. Por eso continué dictando clases por horas y hago consultorías", dijo a SEMANA este profesor universitario de 72 años. Segura hace bien, pues recientes estudios señalan que si una persona permanece activa en la tercera edad, es más factible que goce de mejor salud. La principal ventaja de hacerlo es cuidar el cerebro, pues este órgano se debe ejercitar como un músculo para evitar que se deteriore.

Pero esta noción va en contravía de lo que muchos piensan. La mayoría aspira a jubilarse porque considera que no hacer nada relacionado con el trabajo es el justo premio a tantos años de esfuerzo y dedicación. Pero se ha observado que hay "una disminución impresionante en el rendimiento cognitivo que va de la mano con la jubilación porque cuando dejamos de participar en tareas complejas, el cerebro se empieza a dañar", señala Dawn C. Carr, investigadora de ciencias sociales asociada con el Centro de la Longevidad de Stanford, Estados Unidos. Según la más reciente Encuesta de Salud, Vejez y Jubilación hecha en Europa, este deterioro se presenta en el largo plazo y el impacto real en la salud mental de los jubilados se evidencia en síntomas como pérdida de apetito, disminución del nivel de concentración, fatiga y depresión crónica.

En un foro sobre alzhéimer realizado en la Clínica Mayo en Miami, los especialistas invitados señalaron que para evitar el deterioro cognoscitivo lo principal es seguir usando el cerebro en labores que exijan pensamiento complejo. La evidencia científica muestra que seguir trabajando genera un beneficio emocional debido a las relaciones sociales. En un estudio, Eleonora Patacchini, de la Universidad de Cornell, y Gary Engelhardt, de la Universidad de Siracusa, en Estados Unidos, observaron que quienes siguen ocupados después de pensionarse aumentan el número de vínculos familiares y de amigos hasta 25 por ciento en comparación con los que se jubilan y se aíslan. Así lo comprobaron tras analizar una base de datos de 1.300 personas de entre 57 y 85 años y evaluar factores como el estado civil, la edad, el estado de salud y el nivel de ingresos.

Además, los científicos han observado que trabajar en esta etapa de la vida ofrece una rutina y un estímulo para levantarse todos los días porque "sentirse útil y productivo genera bienestar físico, mental y emocional a cualquier edad y grandes beneficios en salud", dijo a SEMANA Robinson Cuadros, médico geriatra y presidente de la Asociación Colombiana de Gerontología y Geriatría (ACGG).

Es posible lograr esos beneficios por medio de muchas actividades que pueden o no ser consideradas trabajo. "Llamamos trabajo a actividades remuneradas y no agradables, pero hay labores amables no remuneradas que pueden lograr ese mismo objetivo", señala Isabel Londoño, coach en educación. Como afirma José Fernando Gómez, gerontólogo y miembro del Programa de Investigaciones en Gerontología y Geriatría de la Universidad de Caldas, en esta etapa vale más la "remuneración emocional, que va de la mano con actividades físicas y mentales que sean practicadas de forma constante", dice. Algunos estudios sugieren unirse a voluntariados para mantener un rendimiento cognitivo. Otra opción es involucrarse en actividades grupales como cursos de lenguas extranjeras, fotografía, pintura o darles rienda suelta a los sueños postergados. "Lo más importante es que el trabajo no plantee demasiadas exigencias físicas y haya una reducción en la intensidad horaria", señala el Informe Mundial sobre el Envejecimiento y la Salud de la Organización Mundial de la Salud (OMS), publicado en 2015.

Según Londoño, en lugar de llamarla jubilación, esta etapa debería ser un cambio, como el que sucede al pasar de la universidad al campo laboral. Y para lograr que esa transición sea productiva y saludable lo mejor es prepararse por lo menos diez años antes, y despojarse de ideas caducas como que el trabajo es un karma o que la estabilidad laboral es ideal. "Implica haber desarrollado talentos y para eso es necesario tener varios trabajos y cambiar de sectores y no siempre estar en el mismo puesto, pero en Colombia aún persiste la cultura de la permanencia en una sola empresa", asegura. También hay que cambiar la idea de que hacer emprendimiento es un asunto de jóvenes. "Hay muchos casos de empresas exitosas creadas luego de los 50 años. Y para eso no se necesita cargar bultos, sino tener experiencia, credibilidad, capacidad de relacionarse".

La sociedad también debe prepararse. Londoño señala que el mundo empresarial no puede seguir despreciando la experiencia laboral simplemente por la edad, pues luego de cierto tiempo la gente tiene dificultad para conseguir trabajo, especialmente las mujeres. "Una abogada con tres posgrados no debería estar haciendo labores de ama de casa ni criando nietos porque esa es responsabilidad de la gente joven", dice Londoño.

Por otra parte, en el país alcanzar una buena pensión no es fácil. La encuesta Sabe Colombia, publicada en 2016 por el Ministerio de Salud y Protección Social, reveló que el 36,5 por ciento de las personas mayores de 60 años todavía trabajan, y de estas el 73 por ciento lo hace por necesidad y para ayudar a su familia. Es decir que el trabajo desde su perspectiva de ocupación y productividad "se ve tergiversado por la situación de pobreza extrema que sufre el país e impacta directamente a las personas mayores", señala

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Cuadros. Londoño considera que esto se puede solucionar si la gente aprende a hacer planeación financiera para llegar a esta etapa de la vida con la vivienda paga, reducir gastos y quitarse de encima obligaciones que no le corresponden como darles a los hijos casa, carro y beca.

Todo lo anterior no se logra si los viejos no tienen una actitud responsable frente a la salud. Además de crear un cronograma anual de visitas al médico, hacer ejercicio también es fundamental para reducir el riesgo de enfermedades y discapacidades en la tercera edad. Pero se calcula que apenas el 14 por ciento de la población mayor de 60 años lo hace con frecuencia. Gómez recomienda cosas sencillas como caminar, pasear, bailar "y nunca perder la capacidad de sorprenderse y querer aprender cosas nuevas", dice. Lo ideal, como dice Cuadros, es pasar poco tiempo en la casa y practicar actividades que den sentido de vida y fortalezcan el desarrollo personal. "La vejez debe trascender más allá de cuidar nietos o hacer las vueltas de los hijos", dice.

Música para transformar la vida

Este año, 18.000 niños y jóvenes serán parte del programa 'Música para la Reconciliación', que implementa el Ministerio de Cultura con la Fundación Batuta en 131 centros musicales, ubicados en 84 municipios de los 32 departamentos del país.

Redacción Vanguardia Liberal



El programa 'Música para la Reconciliación' aporta a la construcción de paz y brinda una alternativa de vida para los beneficiarios directos, sus familias y la comunidad cercana. Además, a través de esta propuesta, los participantes mejoran sus competencias sociales y cognitivas. Las clases iniciaron el pasado 27 de febrero, en los programas de iniciación musical y en el componente de discapacidad.

'Música para la Reconciliación' es el proyecto de mayor envergadura de la Fundación Nacional Batuta y desde 2014 se realiza, gracias al convenio con el Ministerio de Cultura. Su objetivo es garantizar el ejercicio de los derechos culturales y el desarrollo integral de 18.000 niños, adolescentes y jóvenes que han sido víctimas del conflicto armado o que se encuentran en situación de extrema vulnerabilidad, mediante un programa de formación musical colectiva –ensambles y coros– y un componente de atención psicosocial.

"El principal aporte del programa 'Música para la reconciliación' es la reconstrucción del tejido social y lograr –mediante la práctica musical– la transformación personal, familiar y comunitaria. Este es sin duda uno de los programas que más impacto tiene en poblaciones que han sido víctimas de la violencia o que están en condición de extrema vulnerabilidad", explicó María Claudia Parías Durán, presidenta ejecutiva de la Fundación Nacional Batuta.

El proceso de formación musical está enmarcado en tres enfoques: el modelo orquesta-escuela que se basa en la práctica musical colectiva; psicosocial para generar procesos de aprendizaje significativo; y un enfoque de derechos, que se constituye en un marco de referencia para el proceso de atención integral a los beneficiarios.

En los centros musicales se realizan sesiones de clase, talleres, conciertos, jornadas de creación e improvisación, reuniones con las familias, cine foros, visitas domiciliarias talleres de fortalecimiento de la lectura, de sensibilización hacia la discapacidad, jornadas de inclusión a partir de la música, entre otras actividades que permiten el desarrollo integral de los niños y jóvenes que hacen parte del programa.

Efectos positivos en los beneficiarios

En 2012, el área de Gestión Social de la Fundación Nacional Batuta realizó una evaluación comparativa entre los beneficiarios del programa 'Música para la Reconciliación' que pertenecen a los procesos musicales que tienen acompañamiento psicosocial (Tipo A) y los que no cuentan con este apoyo (Tipo B), para identificar los logros en la vida de los niños y adolescentes en términos del desarrollo de competencias sociales (autoestima, liderazgo, resiliencia, trabajo en equipo y comunicación).

Al comparar los dos tipos de procesos, en la categoría 'autoestima' se encontró que en los municipios tipo A existe una diferencia significativa respecto de los centros tipo B de 4,5 %, en particular en las variables de autoimagen, autocuidado, autocontrol, confianza y seguridad en sí mismo. En relación al liderazgo, los resultados muestran que los beneficiarios tienen similitudes en las respuestas, de esta manera es posible establecer que el programa ofrece las mismas alternativas para toda la población independientemente al tipo de centro musical al que pertenezcan.

En la categoría de resiliencia, se encuentra que los municipios Tipo A alcanzan una ventaja de 4% respecto a la valoración de la población infantil de los Tipo B, al igual que en la categoría de trabajo en equipo y comunicación (capacidad de expresión de ideas y sentimientos, capacidad de escucha activa).



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



TEATRO COLÓN BOGOTÁ  125 AÑOS

7 de abril de 2017
7:30 p.m.

TOQUE COLÓN

María Isabel Saavedra
Mujeres de carne y versos

MINCULTURA | TEATRO COLÓN BOGOTÁ | TODOS POR UN NUEVO PAÍS

SAAVEDRA EN CONCIERTO 20 AÑOS TOUR y Mujeres de Carne y Versos

Artistas Invitadas: ILONA, MARIA FERNANDA MARTINEZ, XIOMARA NAVARRO, MARIA ELVIRA ESCANDON, MARIA ISABEL MEJIA y la escultora ANA MARIA PIEDRAHITA.

Maestro invitado: GIOVANNI PARRA en el bandoneón.

Teatro Colón Bogotá 7 de abril - 7:30PM

Compra en Tu Boleta

<http://vive.tuboleta.com/shows/show.aspx?sh=ISABELCOL>

Teléfono: 5936300

Desde tu Móvil: #593

Compra en el Teatro Colón Teléfono: 3816380 Ext. 5116

Ó al correo electrónico: dalzate@mincultura.gov.co

Descuentos individuales y Descuentos para grupos

<http://teatrocolon.gov.co/servicios/>

Francisco el Hombre encontró a sus ganadores

El Festival de Riohacha eligió a los mejores entre las agrupaciones promisorias del vallenato.

Liliana Martínez Polo / El Tiempo



Cristian Santiago, acordeonero ganador del Festival Francisco el Hombre, en su novena edición

Foto: Liliana Martínez / EL TIEMPO

Después de meses de eliminatorias llamadas 'Buscando a Francisco el Hombre', que seleccionaron a los 12 grupos que se disputaron los trofeos del festival riohachero, en la noche de este domingo se eligieron los ganadores de este festival. La mejor voz fue Jesu Romero, un cantante nacido en Maicao hace 24 años, que durante sus estudios de comunicación social y periodismo en Barranquilla -carrera de la que ya se graduó- conoció al acordeonero Arturo Lanao y desde entonces formaron la dupla que llegó al Festival Francisco el Hombre y ganó también el trofeo de mejor agrupación musical.

Es decir, este conjunto naciente, que apenas hace diez días empezó el camino de promocionar su canción 'La novela', se llevó dos de los tres trofeos de la competencia. Se puede decir que con la confirmación, dada por los puntajes, de sus primeros lugares se dio por terminada, la búsqueda del nuevo 'Francisco el Hombre'.

Otro gran ganador fue el acordeonero Cristian Santiago, que subió a la tarima del Festival Francisco el Hombre en el conjunto liderado en voz por el cantante Jair Luquez. La agrupación fue la última de los cuatro finalistas que llegaron a la última instancia de las competencias en subir a escena.

Atrás habían quedado las presentaciones de Romero y Lanao, así como la del cantante y acordeonero Dyonnel Velásquez y el grupo de Oscar Gamarra y Eduardo Bolaño.

La energía y el carisma de Cristian Santiago, ocañero de 24 años, saltó a la vista desde el comienzo, no solo por la calidad en lo musical, sino por su manejo del escenario, así que el premio fue bien recibido en cuanto la pantalla mostró los puntajes del jurado, pocos minutos después de terminar su interpretación.

Homenaje a Jorge Oñate

Después de dar a conocer el resultado del concurso, la tarima y el público se volcaron hacia el emocionante homenaje central del Festival a Jorge Oñate, el jilguero de América, que cumplió en este 2017, 50 años de carrera artística.

Con la presencia de acordeoneros y cantantes que lo acompañaron a lo largo de estas décadas y con los que forjó varios de sus éxitos, Oñate fue dándole al público un recorrido por ese legado musical que hoy lo hace leyenda.



Jorge Oñate durante el concierto de cierre del Festival Francisco el Hombre, de Riohacha.

Foto: Liliana Martínez / EL TIEMPO

El primer acordeonero, que hoy es una leyenda, en aparecer en el show de Oñate fue Miguel López, quinto rey vallenato de la historia, y fundador de la célebre dinastía López. Le siguieron los reyes vallenatos Chiche Martínez y Wilber Mendoza, que estuvo representando a su fallecido padre, Colacho Mendoza, con quien Oñate hizo una pareja musical muy recordada. No podía faltar el rey vallenato Álvaro López, con quien Oñate trabaja actualmente en sus shows por el país.

Fue un homenaje de clásicos mediado por la entrega de medallas y reconocimientos para Oñate, considerado como el cantante que dividió en dos la historia del vallenato, puesto que con él comenzó a tener visibilidad la figura del cantante, pues el protagonismo inicial era del acordeonero.

Riohacha coronó a los nuevos reyes del Francisco el Hombre

Jorge Oñate recibió homenaje. Jesu Romero y Arturo Lanao, elegidos mejor cantante y mejor grupo.

Liliana Martínez Polo / El Tiempo



Miguel López, rey vallenato 1972, en un reencuentro en escenario con Jorge Oñate.

Foto: Gustavo Mindiola / Archivo particular

La última noche del Festival Francisco el Hombre, realizado del 17 al 19 de marzo en Riohacha, unió en el escenario a una figura con 50 años de carrera, como Jorge Oñate, con las jóvenes promesas del vallenato contemporáneo que se debatieron en una contienda musical por los trofeos del encuentro riohachero.

Así, en el cierre del encuentro se eligieron los reyes del festival, y Oñate agradeció con música haber sido la figura principal. Para él fue el comienzo de la celebración de sus cinco décadas como cantante.

Como homenajeado, Jorge Oñate puso toda su energía en estar presente en cada paso. No solo hizo acto de presencia con su música en la final, sino que acudió a eventos paralelos al concurso y a cada una de las eliminatorias, en las diferentes ciudades donde eligieron a los 12 conjuntos que llegaron a Riohacha.

El artista cesarense hizo énfasis en que La Guajira fue la cuna real del vallenato y que su carrera está ligada a ella.

"Hice mi carrera artística con los compositores grandes de La Guajira", dijo el Jilguero de América, y mencionó entre otros a Roberto y Freddy Calderón, Romualdo Brito y Aurelio Nuñez.

Oñate subió a escena para acompañarse con diferentes acordeoneros que marcaron su trayectoria. El primero fue Miguel López, legendario rey vallenato 1972, fundador de Los Hermanos López, con los que Oñate comenzó a dejar huella en el folclor. Juntos abrieron con 'El cantor de Fonseca', un canto que describe en su letra la grandeza musical de La Guajira.

También lo acompañaron los reyes Raúl 'Chiche' Martínez y Wílber Mendoza, hijo del fallecido Colacho Mendoza, en representación de su padre, porque Oñate siempre se ha acompañado de reyes vallenatos como su actual compañero musical, Álvaro López.

Antes de este 'show' inolvidable, las cuatro agrupaciones finalistas que llegaron buscando una vitrina para su talento compitieron en la misma tarima.

Los ganadores

Jesu Romero, comunicador social de 24 años, acudió a Riohacha con el acordeonero Arturo Lanao. Juntos lograron el premio a la mejor agrupación y Romero, el de mejor cantante.

"Me hice músico y cantante de forma empírica -relató Romero-. Hace diez años empecé como cajero, luego timbalero, de ahí pasé a la guitarra y fue con ella que aprendí a cantar. Me hizo darme cuenta de que tenía que creer en mí mismo, y por eso creo que el triunfo hoy es una responsabilidad, porque me va a abrir oportunidades".

Abrir esas puertas es la razón de ser del festival, convertido en la primera meta de todo conjunto que comienza. "Lo difícil de comenzar -agrega Romero- es mantener un grupo unido, con los mismos músicos, que se vuelva sólido. Lo siguiente es darse a conocer, y este festival ayuda", dice el cantante.

El mejor acordeonero fue Cristian Santiago, un ocañero de 24 años. Compitió al lado de Jaír Luquez, segundo lugar entre los cantantes. "Mi papá compró un acordeón cuando quiso aprender a tocar. Yo tenía 11 años, pero fui yo quien se aficionó y aprendió", dice de sus comienzos. Santiago y Luquez llevan dos años de trabajo que ahora ven recompensados.

Emisoras que en tiempo real comparten con nosotros la música colombiana:

Cantar de los Andes

www.cantardelosandes.com

Emisora Estación V

www.estacionv.com

Emisora Luis Carlos Galán Sarmiento

www.emisoracultural.com

Emisoras UIS

www.radio.uis.edu.co

Emisora Universidad Autónoma de Bucaramanga

www.unab.edu.co/radio

Ondas de Fusacatán

www.ondasdefusacatan.org

Radio Católica Metropolitana

www.rcm1450.com

Soy Colombiano

www.soycolombiano.com



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

A veces llegan cartas...



Hace unos días, como un impulso del ayer, llamé a mi amigo Luis Carlos Villamizar, el motivo era saludarlo y saber de su familia; recuerdo perfectamente cada momento musical que vivimos en compañía de Rafael Jaramillo y su inolvidable esposa Amparo Ruiz, cuando tuve el gusto de conocerlo y compartir bohemia con sus amigos, todos musicales e inteligentes, intérpretes excelentes, compositores y sobre todo personas amorosas que nos recibieron con respeto y admiración.

El tiempo pasó pero aquellos momentos quedaron en el recuerdo como algo sagrado y digno de repetir; es así como fui invitado en dos oportunidades a participar y recibir reconocimientos en el Festivalito Ritoqueño, evento que aquellos amigos de la música fundaron y hoy hace parte del patrimonio cultural del País.

Tengo que confesarlo, aún después de varios años de ausencia, que fácilmente se convirtieron en una década, se siente un vacío extraño que el tiempo suele llenar de olvido, pero en mi siempre estará presente el espíritu inolvidable del Festivalito, lo cordial y ameno de sus gentes y un deseo sincero de volver.

Luis Carlos escuchó atento unos versos de canciones que quise compartirle e inmediatamente me sugirió hacer este artículo para la Revista del Festivalito.

ODA AL MACHETE

Letra y música de: Luciano Díaz Vargas.

Depredador del follaje
Voz vibrante desgarrada,
Tenebrosa serpentina
De ojos planos penetrantes.
Recio Machete Latino
En su ráfaga implacable,
Alma de acero inhumana
Con estirpe de barbarie.
Colgado al cinto se mueve,
Va desafiando a la hierba,
la piedra cobra en su filo
la herida de la maleza.
La selva, el llano, la pampa
Sucumbieron a su gesta,
Respira sangre de lodo,
Dolor de naturaleza.

Cuando la sed lo devora
Embiste cañaduzales,
Parece un látigo blanco
Emanando fuego y llama,
En pendular movimiento
Se limpia la hierba mala
Y el peligro tiene miedo
De enfrentarse con sus alas.
El hiende al aire inconsciente
De levanta en pie de guerra,
Se precipita el hermano
Escudado en su fiereza,
En salvaje arremetida
Poseo de furia ajena
Se trenza en la lucha inútil
Y en destellos se desploma.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



 unab
Instituto Caldas

65 años

EGRESADOS CALDISTAS

Celebra con nosotros el orgullo de cumplir **65 años**

Conoce todas las actividades que tenemos programadas con un **click aquí**

Acompáñanos al almuerzo conmemorativo, confirmando tu asistencia y tus datos haciendo **click aquí**



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

43
Festival
**mono
núñez**

Festival de Música Andina Colombiana Mono Núñez

Bases del Concurso

*Mayo 25 al 28 de 2017
Ginebra - Valle del Cauca*



MINCULTURA



"Evento apoyado por el Ministerio de Cultura - Programa Nacional de Concertación Cultural".

En la Fundación Armonía tenemos a disposición de quienes nos las soliciten, las bases del 43° Concurso Mono Núñez.

Cierre de Inscripciones

Concurso de Intérpretes

Marzo 17 de 2017

Concurso de Obra Inédita

Marzo 30 de 2017

Audición regional Santander

Marzo 25 sábado

Filme Santa y Andrés, coproducido con Colombia, Cuba y Francia, vencedor en Festival de Cine de Guadalajara

Juan David Umaña Gallego / El Colombiano



La película tuvo su estreno mundial en el Festival Internacional de Cine de Toronto el año pasado. Foto: cortesía Atrezzo.

La película Santa y Andrés, dirigida por el director cubano Carlos Lechuga y coproducida con Cuba, Francia y Colombia (Igolai Producciones) se quedó con cinco de los galardones entregados durante el Festival Internacional de Cine de Guadalajara, entre ellos el de Mejor largometraje iberoamericano de ficción.

La cinta ambientada en los años 80, cuenta la historia de Santa, una campesina de 30 años que trabaja en una granja estatal y Andrés, un escritor homosexual de 50 años que según el gobierno "tiene problemas ideológicos", lo que hace que sea espiado por el Estado, quien manda a una persona -en este caso a Santa- a mirar que no realice actos públicos de oposición.

"Santa y Andrés nos muestra una historia de amistad entre supuestos enemigos con poesía y humanidad en un universo usualmente conflictivo" explicaron los organizadores del Festival.

Gustavo Pazmín, productor de Igolai, indicó que los galardones recibidos son "un reconocimiento a la labor que venimos desarrollando desde nuestra productora por aunar esfuerzos para hacer cine entre Colombia, Cuba y Francia. Santa y Andrés contó con talento colombiano en cuanto a actuación, diseño sonoro y musicalización, así que nos sentimos muy orgullosos de hacer parte de proyectos como este" aseguró Pazmín. El filme también recibió los Premios Mayahuel a Mejor actriz para Lola Amores y Mejor guion para Lechuga así como el Premio especial del jurado Mayahuel y una mención especial entregado por la Federación de Escuelas de Imagen y Sonido de América Latina en el marco del Festival que llegó a su edición 32.

La producción cinematográfica participó este año en el Festival Internacional de Cine de Cartagena, así como en el Festival de Cine de San Sebastián, entre otros. La próxima semana se exhibirá en el Festival de Cine de Toulouse en Francia.

Canto de Zafra

Un hombre llamado...Rigoberto

Luis Carlos Villamizar Mutis

Por circunstancias relacionadas con la salud del miembro más importante de nuestra familia, tuvimos que "pernoctar" en la sala de emergencia de una clínica de la ciudad, en la cual, aparte de la lentitud de los procedimientos administrativos, fuimos atendidos por excelentes seres humanos y profesionales.

Hacia la madrugada y gracias a un conductor de taxi, conocí la pequeña pero sentida historia de un hombre llamado Rigoberto que vela por el sostenimiento de su familia. Veamos por qué y cómo lo hace día a día:

2 a.m. De su vivienda al norte de la ciudad, después del barrio San Francisco, sale Rigoberto empujando su carrito, en el que lleva bebidas calientes como café con leche, chocolate, aguadepanela y tinto, bebidas frías como agua, gaseosas, etc, alimentos como pan con queso.

3 a.m. Finalmente llega y se ubica en su espacio frente a la clínica y le pregunté: ¿Cómo descubrió este lugar? Me contestó, con educación y sencillez: pasaba por aquí vendiendo tinto (antes era obrero de construcción, pero fue perdiendo esas oportunidades) y los mismos conductores de taxi que por allí se ubican le aconsejaron que llegara a la madrugada que siempre había necesidad de esa clase de servicios y nadie los prestaba.

Dicho y hecho, con mucho esfuerzo armó su carrito y empezó su pequeño negocio, muestra perfecta de lo que ahora denominan emprendimiento y yo lo rebautizo como pura verraquera.

Con el corazón puesto en su trajinar empieza a entregarle productos a los conductores de taxi, a los transeúntes nocturnos y a quienes tenemos la que utilizar los servicios clínicos, en este caso durante toda la noche.

Imagínense los precios: pan con queso de buena calidad, \$1.100, un jugo de buen tamaño, \$2.100...y así siguen los bajos precios y finalmente, reúne durante su jornada alrededor de \$45.000 que son la base del sostenimiento de su familia, esposa y 2 hijos, uno pequeño propio y uno de 6 años, hijastro, como me manifestó Rigoberto.

La jornada la termina a la 7 a.m., sale nuevamente hacia su casa, le entrega a su esposa el fruto de su esfuerzo, duerme un rato, se levanta, sale a comprar sus insumos, en la tarde prepara todo, juega con sus hijos, se acuesta temprano y nuevamente a las 2 a.m. empieza su jornada.

Y hay personas que creen que todo está inventado, que no se consigue trabajo, que el culpable es el gobierno, etc, etc. Aprendamos todos de quien es un ejemplo de superación, iniciativa y esfuerzo personal...sin quitarle ni pedirle nada a nadie.

En fin, un ejemplo grato de...un hombre llamado Rigoberto.

Si algún día entre las 3 y las 7 de la mañana, necesitan esos servicios, acudan a él, así ustedes tienen productos baratos, suplen su necesidad y ayudan a Rigoberto y a su familia; es frente a la Clínica Chicamocha de la calle 40 con carrera 27 A en Bucaramanga: no se arrepentirán.

Por caminos polvorientos, van pasando los labriegos...José A. Morales



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVI Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Grandes Benefactores



Evento apoyado por el Ministerio de Cultura
Programa Nacional de Concertación Cultural



ALCALDÍA DE
BUCARAMANGA



Lógica Ética & Estética
Gobierno de los Ciudadanos



instituto
municipal
de cultura
y turismo

Bucaramanga



Piedra
Del Sol

Casa de la Cultura



siempre adelante

Grupo epm



Universidad
Pontificia
Bolivariana

SECCIONAL BUCARAMANGA
Vigilada Mineducación

Vanguardia
Liberal



“La música electrónica en Colombia se ha profesionalizado”: Óscar Mulero

El Dj español, uno de los principales invitados al Freedom Festival de Medellín, habló con *Semana.com* sobre la situación actual de la escena electrónica en Colombia y en el resto del mundo.
Semana.com



“La música electrónica en Colombia se ha profesionalizado”: Óscar Mulero *Foto: Archivo particular*

Este sábado, durante 15 horas, la música electrónica se tomará Medellín. En Plaza Mayor, el centro de eventos de la capital paisa, se llevará a cabo la octava edición del *Freedom Festival*, uno de los eventos más importantes para la escena electrónica en Colombia. Serán más de 40 presentaciones en cuatro escenarios diferentes.

Entre los invitados internacionales está el madrileño Óscar Mulero, el representante más importante del techno español y el líder de dos de los sellos más importantes de música electrónica en su país (PoleGroup y Warm Up), con los que todo el tiempo busca nuevos artistas y sonidos diferentes.

Desde que conoció la música electrónica, a mediados de los años ochenta, se ha convertido en uno de los exponentes más importantes del género. Hablamos con él horas antes de su llegada a la capital de Antioquia:

Por la cantidad de festivales y de artistas que vienen al país, uno pensaría que en Colombia la escena de la música electrónica vive una de sus mejores épocas, ¿cómo la ve usted desde afuera? Sin duda ha mejorado y cambiado mucho en los últimos años. Existe una gran diferencia de cómo es la escena a día de hoy a como era cuando hice mis primeras visitas hace más de 10 años. Todo se ha profesionalizado, ha crecido y el público es, en general, mucho más receptivo.

¿Cómo ve a los nuevos artistas y al talento local? Dentro de la escena Techno colombiana mi favorita es Adriana López. Es una artista a la que sigo y es quien me resulta más interesante como Dj.

Luego de vivir más de 30 años en este mundo, ¿por qué cree que la electrónica mueve a tanta gente? ¿Por qué gusta tanto? Creo que te sobran algunos... ahora son 26 años. El techno es de los estilos más populares dentro de la electrónica y la escena es cada vez más grande a nivel mundial, con lo que cada vez le resulta más atractiva a la gente. Si crece la escena, es normal que como consecuencia cada vez despierte interés en más gente.

Acabando la década del 80 y comenzando la del 90, sitios como New World o The Omen (en donde usted se presentó por mucho tiempo) fueron claves para el desarrollo de la música electrónica en Madrid, ¿siente que hoy la música techno se vive distinto a cómo se vivía en aquella época? Es cierto que ha pasado mucho tiempo y ha habido una gran evolución en todos los sentidos, pero en definitiva no ha cambiado tanto en lo más importante: la conexión entre música y el que va a bailar. La inquietud e interés por escuchar esta música en determinado contexto, en determinadas condiciones y localizaciones, hace que el germen siga siendo el mismo, y siga viva esta interacción entre el Dj y el público que está en la pista.

Usted también es dueño de un sello musical, ¿cómo ve al mercado de la electrónica hoy? En el caso de la música que se edita en mi sello, diría que no es una tarea fácil, y que encontrar el equilibrio entre editar nuevo material de artistas nuevos y que salgan los números después de las ventas se hace complicado la mayoría de las veces. Este compromiso entre dar a conocer nuevos artistas y así seguir apostando por este sonido de cara al futuro es una labor bonita y compleja a partes iguales... pero la pasión por este sonido sigue tirando del carro.

¿El mundo digital y el Internet han favorecido a la música electrónica o la han afectado como lo hicieron con el mercado tradicional de los discos hace unos años? Hay parte en la que ha favorecido: la difusión de cualquier tipo de música, no solo la electrónica, es hoy mucho más fácil e instantánea gracias al internet. Antes llevaba mucho más tiempo. Pero también ha afectado a pequeños sellos discográficos en cuanto al nivel de ventas del formato físico. Muchos de ellos han dejado de editar en este formato por esta razón. Es un debate muy extenso, que podría llevar mucho más que una corta entrevista.

¿La electrónica es una moda? ¿Podría pasar de moda en algún momento o usted cree que ya está aquí para quedarse? Han pasado más de 20 años desde la revolución de la música electrónica... me parece que ya son demasiados como para ser una moda. Definitivamente: lleva siendo la música del futuro desde hace unos cuantos años y está aquí para quedarse.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Escritora, artista y cantante

La aventurera del Amazonas

Karen Juliete Rojas Gaitán / El Espectador

Valerie Meikle, de 80 años, es la protagonista del documental "Amazona", ganadora del premio del público en el Ficci 57. Escribió dos libros: uno acerca del viaje en bote que hizo por el río Amazonas y en el otro cuenta la historia de su vida.



Una rubia deslumbrante, con ojos azules y una mirada tan profunda que hipnotiza al instante a cualquiera que se atreva a mirarla a los ojos. Valerie Meikle, de 80 años de edad, inglesa de nacimiento, pero con corazón colombiano, vive desde hace más de 50 años en Colombia. En 1959 dejó su tierra natal por amor. Al revelar este acontecimiento se burlaron de ella. "Mis amigos me decían que me iba a perder en la selva y que mi esposo se colgaba de las lianas para llegar a la oficina".

El sentido del humor de Valerie Meikle fue más grande que los chistes de sus conocidos. Al llegar a suelo colombiano les envió una carta y una fotografía de unos indígenas desnudos, con un mensaje que decía: "¿Cómo les parecen mis suegros?". Cada vez que recuerda esta anécdota se ríe sin parar. Meikle, desde niña, fue muy aventurera, siempre le ha gustado convivir con la naturaleza, por eso es que vive en el Amazonas, lugar que considera su hogar. "En el Amazonas siento que estoy en el centro del planeta".

Su recuerdo más doloroso es el miércoles 13 de noviembre de 1985, cuando el volcán Nevado del Ruiz hizo erupción y sepultó el pueblo de Armero, que tenía 29.000 habitantes, de los cuales murieron 20.000, entre ellos su hija Carolina, quien estaba en el país haciendo un documental sobre el río Magdalena y su gente. "Increíble el destino. Al morir mi hija mayor, quise aventurar, por eso me fui para la selva. Tenía muchas ganas de estar en ese lugar".

Desde ese momento inició la más emocionante y gratificante aventura de su vida. Ya en ese tiempo era madre de tres mujeres y un varón; dos de sus descendientes son colombianas y los otros dos son ingleses, pero toda su vida han vivido en Colombia.

Junto con Miguel, con quien vivió 12 años, compartió con los indígenas que se ubicaban a lo largo del río Putumayo. También vivieron durante dos años con los indígenas secoyas, que se ubican en la frontera entre Colombia y Perú. Valerie Meikle llevó consigo a su hijo Diego, que en ese entonces tenía 11 años.

"Creo que tuvimos suerte de que los indígenas nos aceptaran y nos dejaran convivir con ellos. Son unas personas lindísimas. Aprendimos muchas cosas, entre ellas a pescar, remar y a preparar casabe (alimento tradicional de las comunidades indígenas colombianas)". Luego de convivir por dos años con la etnia secoya, Valerie Meikle y su compañero, Miguel, decidieron emprender un viaje en bote de 1.500 kilómetros para llegar al río Amazonas, ubicado en Leticia. Meikle relató que "durante el recorrido en bote hasta el Amazonas dormimos ahí mismo, pero muchas veces la gente que vive cerca del río nos invitaba a quedarnos en sus casas".

El viaje duró cerca de cinco meses. La inglesa escribió un diario en el que plasmó lo que vivía, sentía y las personas que iban conociendo. Cuando llegaron a su destino, Meikle decidió organizar todo lo que escribió para hacer un libro, mientras Miguel, quien es artista, hizo las ilustraciones de los paisajes que ella describió. El libro se llama *Hacia el corazón del Amazonas*. El texto se encuentra en las librerías Nacional y Lerner. También escribió otro titulado *Un cuento en cuentos*. En este narra toda su vida, desde su niñez hasta la actualidad.

En la travesía por el río Amazonas se enfermó, porque la picó un mosquito que produce llagas en la piel. En esa ocasión tuvieron que quedarse con los indígenas. Meikle recordó que "fue un momento muy especial, nos quedamos en una casita lindísima. Teníamos todo lo que necesitábamos, había una quebrada cerca, papa y yuca".

Al arribar a Leticia, Valerie Meikle vivió unos meses en la zona urbana. Allí conoció a seis familias que estaban interesadas en vivir rodeadas de naturaleza, por eso compraron un terreno en la reserva natural Cerca Viva, que queda a 11 kilómetros de Leticia. Sus vecinos más cercanos son las comunidades indígenas de uitoto y ticuna.

Cabe destacar que cuando ella realizó el viaje, sus hijos menores, Clare y Diego, estaban en Bogotá con su padre. "Mis hijos querían vivir en la ciudad y yo no, así que los dejé ser libres", afirmó Meikle. Además, recuerda como si hubiera sido ayer que su hijo Diego le dijo: "No más indios, no más indios", para pedirle que lo enviara a la ciudad.

Valerie Meikle a lo largo de su vida se ha caracterizado por ser una mujer que cumple sus sueños y hace lo que quiere. Nunca ha sido sumisa, sino todo lo contrario. A raíz de su temperamento y de la historia de su vida, su hija, Clare, decide hacer una película contando la vida de su madre. Durante tres meses hicieron una parte de la grabación, pero al ver los avances su hija toma la decisión de hacerla no solo de la vida de Valerie, sino también sobre la maternidad.

En ese momento Clare estaba embarazada, por lo que en el documental con imágenes de Clare encinta lograron enlazar la historia de Valerie y la maternidad. El largometraje *Amazona* ganó el premio del público en el Ficci 57.

Meikle asegura que "como mamá tú haces cosas por tus hijos hasta cierto punto cuando están chiquitos, pero cuando van creciendo también tienen que buscar su propia libertad, porque uno no es solamente mamá, uno es otra cosa y mi vida es mía y es separada de la de mis hijos. Además, yo digo que nadie debe sacrificarse y me pregunto: ¿De qué sirve una mujer sacrificada?".

Valerie Meikle es una mujer polifacética, porque a lo largo de su vida no solo ha sido aventurera, mamá, abuela, escritora, sino también cantante, pintora y fue profesora de inglés durante 14 años. En su fase de cantante logró grabar un álbum. Asimismo, compone canciones y toca la guitarra. Ella es una amante de la bicicleta, con la cual desde los cinco años de edad emprendió su espíritu aventurero.

Tres poemas para celebrar el día internacional de la poesía

Redacción Cultura / El Espectador

Escogimos "Ya no será", de la uruguaya Idea Vilariño; "La ciudad", del griego Constantino Cavafis y "El anónimo", del peruano José watanabe para conmemorar el día de de la poesía.



Izquierda: Idea vilariño, superior derecha: Constantino Cavafis, inferior derecha: José Watanabe.

La ciudad

Constantino Cavafis

Dices: "Iré a otra tierra, hacia otro mar
y una ciudad mejor con certeza hallaré.
Pues cada esfuerzo mío está aquí condenado,
Y muere mi corazón
lo mismo que mis pensamientos en esta desolada languidez.
Donde vuelvo los ojos sólo veo
las oscuras ruinas de mi vida
y los muchos años que aquí pasé o destruí".
No hallarás otra tierra ni otro mar.
La ciudad irá en ti siempre. Volverás
a las mismas calles. Y en los mismos suburbios llegará tu vejez;
en la misma casa encanecerás.
Pues la ciudad es siempre la misma. Otra no busques -no la hay-
ni caminos ni barco para ti.
La vida que aquí perdiste
la has destruido en toda la tierra.

Ya no será...

Idea Vilariño

Ya no será,
ya no viviremos juntos, no criaré a tu hijo
no coseré tu ropa, no te tendré de noche
no te besaré al irme, nunca sabrás quien fui
por qué me amaron otros.
No llegaré a saber por qué ni cómo, nunca
ni si era de verdad lo que dijiste que era,
ni quién fuiste, ni qué fui para ti
ni cómo hubiera sido vivir juntos,
querernos, esperarnos, estar.
Ya no soy más que yo para siempre y tú
Ya no serás para mí más que tú.
Ya no estás en un día futuro
no sabré dónde vives, con quién
ni si te acuerdas.
No me abrazarás nunca como esa noche, nunca.
No volveré a tocarte. No te veré morir.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El anónimo

José Watanabe

Desde la cornisa de la montaña
dejo caer suavemente una piedra hacia el precipicio,
una acción ociosa
de cualquiera que se detiene a descansar en este lugar.
Mientras la piedra cae libre y limpia en el aire
siento confusamente que la piedra no cae
sino que baja convocada por la tierra, llamada
por un poder invisible e inevitable.
Mi boca quiere nombrar ese poder, hace aspavientos, balbucea
y no pronuncia nada.
La revelación, el principio,
fue como un pez huidizo que afloró y volvió a sus abismos
y todavía es inencontrable.
Yo me contento con haberlo entrevisto.
No tuve el lenguaje y esa falta no me desconsuela.
Algún día otro hombre, subido en esta montaña o en otra,
dirá más, y con precisión.
Ese hombre, sin saberlo, estará cumpliendo conmigo.

EL ARTE Y LA CULTURA

La sonata que no es del Mendelssohn que sabemos

Por: Manuel Drezner / El Espectador

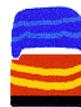


Es bien sabido que a las mujeres compositoras no les ha ido muy bien en el pasado, ya que únicamente en tiempos recientes han comenzado a destacarse y en varios casos a mostrar que sus capacidades son por lo menos tan buenas como las de los hombres. Los casos de la abadesa Hildegarde von Bingen o de Bárbara Strozzi son excepcionales y aún en nuestros días Sofía Gubaidulina o Edwige Taillferre (o entre nosotros Jacqueline Nova) han luchado por ser reconocidas. Es cierto que un investigador llegó a asegurar que algunas obras de Bach, entre ellas las suites para cello y el tema de las Variaciones Goldberg, en realidad fueron compuestas por su esposa Ana Magdalena, pero las pruebas que aporta son muy endeables.

Lo anterior a propósito de un descubrimiento hecho recientemente sobre la atribución a Félix Mendelssohn de una sonata para piano que fue descubierta en 1969. Creo que Mendelssohn ha sido uno de los grandes genios de la música, así muchos lo consideren agradable pero nada más. Por un tiempo la repugnante persecución de los nazis impidió que se tocaran sus obras, pero ellas forman parte indispensable del repertorio. Cuando se redescubrió esa obra, llamada Sonata de Pascua, en una librería de segunda mano, tenía la firma F. Mendelssohn y era tan buena que la atribuyeron a Félix. Bajo el nombre de él fue grabada y recibida como obra maestra por los críticos. Lo malo es que ellos notaron que esa obra no figuraba en ninguno de los catálogos hechos por Félix de su obra, ni había por parte alguna referencias a ella. El descubridor de la partitura se ofendió y decidió no permitir a nadie que la examinara y esa situación perduró hasta hace poco tiempo. A la muerte del propietario, el manuscrito pasó a un archivo público y una musicóloga encontró al estudiarlo que era fácil de reconocer la mano de Fanny Mendelssohn, hermana del músico. Posteriormente se encontró una entrada en el diario de ella donde hace referencia clara a la sonata y en el pasado Día de la Mujer la pianista Sofía Gulyak volvió a tocarla en un concierto bajo el nombre de Fanny.

Fanny Mendelssohn fue la hermana mayor del compositor y aparentemente era tan talentosa como Félix, así los padres no le hubieran permitido seguir una carrera musical ya que la consideraban como poco femenina. En contraste, animaron y ayudaron al muchacho, que no solo se convirtió en músico importante, sino que además el mundo cultural le debe haber sido quien resucitó la obra de Bach, que en sus tiempos había sido algo olvidada.

Quizá haya una lección por aprender de lo que se describe y es que el menosprecio que ha habido hacia la mujer en el campo de las artes es injustificado y una de las buenas consecuencias de las luchas feministas ha sido que las mujeres están comenzando a ocupar, con todos los honores, puestos importantes en las artes y la cultura.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVI Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



CHAR INGENIERIA LTDA.
Calle 31 No 29 - 25 ofc 103
Tel: 6457722 Fax: 6452599
Bucaramanga



PUNTA DIAMANTE
Resort & Spa
RUITOQUE GOLF



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Colegio San Pedro celebra 120 años

Gente de Cabecera / Vanguardia Liberal



El Colegio San Pedro Claver celebra 120 años de su fundación. Como parte de la celebración hará una exposición fotográfica. – Suministrada Colegio San Pedro/GENTE DE CABECERA / Internet

Con 93 alumnos y tres salones de clase inició el trayecto de una de las principales instituciones educativas en la historia de Bucaramanga, el colegio San Pedro Claver, el 22 de marzo de 1897.

Desde entonces, por sus aulas han pasado muchos de quienes son hoy reconocidos como los mejores en diferentes campos como medicina, artes, ingeniería, arquitectura y política.

Más recientemente, la institución se ha destacado por representar a Colombia en al menos cinco mundiales de robótica, obteniendo, a principios de este año, el título de campeones latinoamericanos.

“El colegio San Pedro Claver es parte de la historia de Bucaramanga, entre otras cosas, porque desde sus inicios hasta la fecha, se le ha dado relevancia a lo que la Compañía de Jesús ha denominado como la construcción social desde la educación”, agrega el sacerdote jesuita Eduardo Uribe Ferrero, actual rector de la institución.

El Directivo también anunció que la celebración de estos primeros 120 años se hará durante todo el 2017, iniciando con la apertura de la exposición “San Pedro en la historia de Bucaramanga”, el próximo miércoles 22 de marzo a las 9:00 a.m., la cual contará con un valioso material fotográfico e histórico con entrada libre para toda la comunidad.

Igualmente, la próxima semana se realizará una conferencia con el Procurador General de la Nación, Fernando Carrillo Flórez como invitado. Este evento se realizará el viernes 24 de marzo en el auditorio Carlos Ardila Lülle a partir de las 10:00 a.m.

Algunos datos históricos

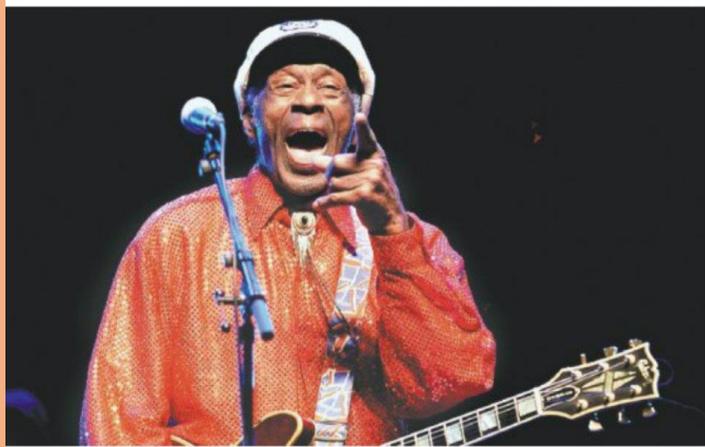
- Su primer Rector fue el Padre Mario Valenzuela.
- Inicialmente su sede era la casa que fue de Luis Perú de Lacroix, cronista del Libertador Simón Bolívar, situada al lado de la Iglesia de San Laureano.
- En 1939, luego de funcionar varios años junto al Parque Centenario, llegan a su ubicación actual.
- En 1962, se inaugura la sección infantil, San Pedrito, la cual cuenta con sede propia desde 1965.

CHUCK BERRY (1926 – 2017)

Chuck Berry, pionero del rock n' roll, muere a los 90 años

Juan Carlos Piedrahita B. / El Espectador

El músico estadounidense, uno de los pilares del rock and roll, murió en Missouri a los 90 años. Canciones como "Roll Over Beethoven", y "Johnny B. Goode", tal vez su himno, dibujaron el camino del rhythm and blues.



Berry es considerado como uno de los músicos más influyentes de la historia del rock and roll por ser uno de los pioneros del género. AFP

La leyenda del rock n' roll **Chuck Berry** murió el sábado a los 90 años de edad, informó la policía de Missouri. "El Departamento de Policía del Condado de St. Charles confirma con tristeza la muerte de **Charles Edward Anderson Berry** padre, mejor conocido como el legendario músico **Chuck Berry**", dijo el Departamento en Facebook.

La policía acudió a un llamado de emergencia médica en una casa en una localidad del oriente del estado de Missouri, cerca de la ciudad de **Saint Louis**. Socorristas encontraron en la vivienda a un hombre inconsciente y no pudieron reanimarlo, señaló la policía. Berry, guitarrista y cantante, es conocido por éxitos como "**Roll over Beethoven**" y "**Sweet Little Sixteen**", en las décadas de 1950 y 1960, y fue de los pioneros del rock n'roll.

Chuck Berry hizo propia la innovación. Cuando todas las puertas se le cerraban por ser afroamericano y por no tener el dominio preciso de la guitarra, él comenzó de manera autodidacta y con la ayuda de libros prestados a diseñar el camino para dominar las cuatro cuerdas de su instrumento. Así fue como se dejó tentar por la música, con una guitarra a la que le faltaban dos cuerdas, hecho que vio más como una oportunidad que como un obstáculo.

Con el instrumento imperfecto pero con sus capacidades en pleno, Chuck Berry, cuyo nombre real era Charles Edward Anderson Berry, empezó a imprimirle su condición a las manifestaciones cercanas al blues y al swing. De oído y con la disciplina que siempre lo caracterizó por ser hijo de Martha Berry, una maestra de escuela, sacó los acordes del tema "Confessin' the blues", original de Jay McShann, que se escuchaba en la radio de la época.

El primer público que aplaudió las intervenciones musicales de Berry en su natal San Louis, Missouri, era la gente que visitaba con frecuencia los bares y cantinas del lugar. Con instrumento en mano y una pequeña maleta en la espalda, recorría lugares nocturnos para presentarse en compañía de la banda Sir John Trio, agrupación a la que llegó a hacer un reemplazo y, muy pronto, se quedó con el rol titular.

El líder de la agrupación era el pianista Johnny Johnson pero todas las miradas estaban siempre sobre el guitarrista. Berry, como si se tratara de un imán, era quien atraía la admiración y el respeto a mediados de la década del 50. Los comentarios y las habladurías de las personas que lo veían sobre el escenario provocaron, incluso, el cambio de nombre de la banda. De llamarse Sir John Trio y registrar números interesantes en locales nocturnos, el colectivo pasó a recorrer escenarios mediados de Missouri bajo el nombre de Chuck Berry Combo.

Las versiones de temas interpretados por sus artistas favoritos, muchos de ellos afrodescendientes también, fueron el primer repertorio que tuvo a la mano. Nat King Cole, pianista y cantante; y Muddy Waters, cantante, guitarrista y uno de sus grandes maestros, alimentaron de manera considerable el catálogo de Berry para sus presentaciones en vivo. A pesar de ser piezas ajenas, este músico siempre trataba de imprimirle su estilo y exhibir lo mejor de los géneros que mejor dominaba: el boowie-woogie, el blues y el swing.

Por sugerencia de Waters, a quien conoció cuando realizaba una serie de presentaciones en Chicago, buscó la manera de perpetuar su nombre en trabajos discográficos de larga duración. Ya tenía el suficiente kilometraje en vivo para pensar en que sus discos podían ser comercializados sin problema y llegó hasta la puerta de Leonard Chess, propietario de Chess Records, cuya especialidad era la música con fuertes influencias negras. Chuck Berry sostenía con una mano una cinta de carrete abierto grabada de forma aficionada, mientras que con la otra saludaba al empresario. El registro consignaba piezas de blues pero la que más llamó la atención a los directivos de la firma fue "Maybellene", uno de sus grandes clásicos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Lo que vino después para el músico fue una andanada de éxitos sin medida. Entre 1955 y 1959 la fortuna le sonrió, así como las cifras y los aplausos. Sencillos como "Thirty Days", "No Money Down", "You can't Catch Me" y "Roll Over Beethoven" fueron preparando el terreno para la aparición de su primer álbum en estudio, "After School Session", con el que comenzó a proponer el nuevo sonido del denominado Rhythm and Blues (R&B).

Faltaban todavía dos temas de inmensa divulgación antes de terminar la década del 50. El sencillo "Sweet Little Sixteen" y la canción "Johnny B. Goode", compuesta a manera de homenaje al pianista Johnnie Johnson, el primer músico que lo dejó tocar a nivel profesional, consolidaron la fama de Chuck Berry en América y Europa. Las manifestaciones con raíces africanas, mezcladas con elementos tradicionales de Estados Unidos provocaron un fenómeno muy pocas veces visto en el ámbito de la música popular. Para ese entonces, Berry no era solo un artista, era un estilo.

La exhibición permanente lo llevó a todas partes, incluso lo condujo a la cárcel donde debió pagar una condena de casi tres años al estar sindicado de tráfico y prostitución de menores. Una admiradora de 14 años le aseguró que ya era mayor de edad, así que él la contrató para realizar un periplo por algunos estados de su país. Las autoridades al revisar la documentación en uno de los clubes nocturnos donde se presentaba Chuck Berry con su banda, encontró que la joven no tenía edad suficiente para trabajar y mucho menos para transitar por lugares con esas características.

Su ausencia, sin duda, fue aprovechada por artistas del Reino Unido que llegaron a conquistar los oídos estadounidenses. Los Beatles, The Animals, Los Rolling Stones y The Yardbirds, banda comandada por el guitarrista Eric Clapton, fueron algunos de los músicos europeos que sonaban en ese entonces con insistencia en los medios masivos. Todos ellos, unos de manera más directa que otros, reconocieron la influencia de Chuck Berry en sus creaciones e interpretaciones. El R&B fue el eje temático y sonoro del rock en todas sus aristas.

Lo que hizo Berry en las décadas siguiente fue reforzar su nombre como pionero del rock and roll. Estableció alianzas artísticas con músicos tan diversos como Miles Davis, Aretha Franklin, la banda Fleetwood Mac y Bruce Spingsteen para darle nuevos aires a sus temas clásicos. Se concentró en la realización de presentaciones en vivo y en directo, escenario en el que siempre se sintió cómodo, y se encargó de reposicionar las canciones que a finales del 50 y comienzos del 60 lo ubicaron en los primeros lugares de preferencia en las radios de occidente.

Chuck Berry tenía 90 y la intención de grabar un disco con temas inéditos. Hijos y nietos lo respaldaban en esa empresa, pero la muerte lo sorprendió el sábado 18 de marzo en su casa de St. Charles, en Missouri. "Dentro del hogar, paramédicos encontraron a un hombre inconsciente a quien le administraron técnicas para salvarle la vida. Desafortunadamente, el hombre de 90 años no pudo ser revivido y fue declarado muerto a la 1:26 p.m.", expresa el reporte oficial. Lo que no dice ahí es que este artista, ahora pasa a ser una eterna leyenda del rock and roll.

Vives, Marc Anthony y Montaner al Festival de la Leyenda Vallenata

Claudia Arango Holguín / El Colombiano



Carlos Vives, Marc Anthony y Ricardo Montaner hacen parte del cartel del Festival. FOTOS Archivo

"Artistas nacionales e internacionales harán su show en el Parque de la Leyenda Vallenata Consuelo Araújo Novoguera, durante las noches en las cuales se realizarán las finales de los distintos concursos que componen este certamen", confirmaron en un comunicado de prensa.

Para el viernes 28 de abril será la final de los concursos de Acordeoneros Infantiles y Juveniles, "seguidos por el concierto de Daddy Yankee, Ricardo Montaner, Martín Elías y Rolando Ochoa y Jorge Celedón junto al Rey Vallenato Sergio Luis Rodríguez".

Aunque ahora estés con él, uno de los recientes lanzamientos del cantante.

El sábado 29 cantarán Marc Anthony, Silvestre Dangond e Iván Villazón con el Rey Saúl Lallemand, esto será luego del concurso de acordeoneros aficionados y Rey de Reyes de la Piquería.

Marc Anthony presentará éxitos como Vivir mi vida.

Para el cierre, que será el domingo 30 de abril será la final del Rey de Reyes de la canción inédita y el Rey de Reyes categoría profesional. Además, el concierto será con Carlos Vives, Nicky Jam, Peter Manjarrés junto a Juan Mario de la Espriella y Poncho Zuleta con el Rey de Reyes Cocha Molina.

Con este anuncio comienza a la vez la venta de boletería para que el público de todo el país asista a uno de los festivales más tradicionales de Colombia y que celebra sus bodas de oro.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVI Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

43
Festival
mono
núñez

CONCIERTO DE LANZAMIENTO

Beatriz Arellano
Grupo Nueva Gente
Dueto Nocturnal

Abril 27 - 7:30 p.m.
Teatro Municipal
Enrique Buenaventura
Cali

Boletería
Luneta \$70.000
Palco 1 \$70.000
Palco 2 \$60.000
Anfiteatro \$ 40.000
Galería \$ 30.000

Código PULEP - WLA879

Mayo 24 - 7:30 p.m.
Teatro Municipal
Enrique Buenaventura
Cali

CONCIERTO DE APERTURA

Amaretto Ensemble
Gran Mono Núñez Instrumental 2016
Dueto Cafecito y Caña
Gran Mono Núñez Vocal 2016
Gran Rondalla Colombiana



Código PULEP - IWM930

PROMOCIÓN

Compra de Boletas en el mes de marzo
20% de Descuento
10% Adicional por compra de los dos conciertos
Por compras para grupos de 10 personas
una (1) Boleta de Cortesía



INFORMES

Avenida 4 Norte No. 36N-36
Tel 558 19 66 - 315 495 2697
Prados del Norte - Cali





Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



**2º Festival
de Coros infantiles
y juveniles
La Cuenda 2017**

**MAYO 17 AL 21 DE 2017
BUCARAMANGA**

 **TODOS POR UN
NUEVO PAÍS**
MAYO 2015 - 2018

 **instituto
municipal
de cultura
y turismo**
Bucaramanga

 **La Cuenda**

Réquiem para guitarra en saxofón

Juan Carlos Piedrahíta B. / El Espectador

El Cuarteto de Saxofones de Bogotá le rinde tributo al guitarrista colombiano Gentil Montaña (1942-2011), uno de los precursores del instrumento de cuerdas en Colombia.



Gentil Montaña nació en Ibagué en 1942 y con la guitarra logró conectar la tradición con la formalidad. / Archivo Cuando ensayaba en su habitación, Gentil Montaña (1942-2011) se cubría con una buena dotación de cobijas para mitigar el sonido. Esa preocupación por las horas de sueño de los demás hablaba muy bien del guitarrista, pero muy mal del oído de sus vecinos. A beneficio de terceros habría que decir que los músicos, incluso los talentosos y virtuosos como Montaña, realizan ejercicios rutinarios y pocas veces ensayan interpretando piezas completas, así que ellos nunca tuvieron la oportunidad de escucharlo en un concierto privado desarrollando su faceta como bolerista –con la que comenzó antes de que Andrés Segovia se metiera en su cabeza–, ni en sus aproximaciones a los clásicos, ni mucho menos en sus arreglos a partir de la música tradicional colombiana.

El violín de su padre le ayudó a comprometerse con el arte. Tenía siete años y la fidelidad con el instrumento le duró hasta los 13, cuando encontró en la guitarra una acompañante más afín a sus expectativas y mucho más cómoda en su forma de interpretación. Fue integrante del trío Los Trisónicos, con el que se encargó de telonear las presentaciones privadas de Pedro Vargas, Los Tres Reyes y Víctor Hugo Ayala. Ese periplo a ritmo de bolero por algunos de los clubes más importantes de la capital duró hasta que escuchó a Andrés Segovia, el precursor de la guitarra clásica, interpretando un recital completo. Su oído lo engañó. Pensó que ese sonido estaba amortiguado por más de un instrumento y se sorprendió al saber que era una sola guitarra, tal vez igual a la que él tocaba todos los días

Montaña, cuyo verdadero nombre era Julio Gentil Albarracín Montaña, estudió en el Conservatorio de Música del Tolima y se preparó en Europa en tiempos en los que muy pocas personas apostaban por la unión fructífera entre la guitarra académica y el folclor. Algunos experimentos de la música criolla llevada al terreno sinfónico hacían pensar que el resultado podía ser brillante en cuestión de sonido pero limitada en matices, sabor, herencia y tierra. Sin embargo, el maestro nacido en Ibagué en 1942 logró conectar la tradición con la formalidad y lo hizo con conocimiento pero también con respeto y amor. Sintió propios las guabinas, los bambucos y torbellinos, pero de la misma manera asimiló las cumbias de José Barros y los porros de Lucho Bermúdez.

Por la influencia del guitarrista en el desarrollo del instrumento en Colombia y por su aporte a las diversas manifestaciones tradicionales, el Cuarteto de Saxofones de Bogotá quiso rendirle un homenaje organizando un concierto en el que se abordan algunas de sus interpretaciones más populares.

El cuarteto, integrado por Luis Eduardo Aguilar, Gerardo Chitiva, Cristhian Danilo Amado y Jhoanny Cagua, surgió en el año 2000 y desde entonces ha recibido dos menciones otorgadas en la tribuna Trimalka (Paraguay) por la interpretación de las obras musicales El año viejo y El gallo tuerto. De igual manera, en sus trabajos discográficos (tres en total) ha contado con la participación de los maestros José del Carmen "Cheíto" Guerra, Efraín "Payito" Herrera, Guillermo Navas, Carlos D. Piña, Ramón D. Benítez y el maestro Justo Almarío.

Más que en la composición, escenario en el que se destacó Gentil Montaña, más que en los arreglos, con los que se diferenció de muchos otros intérpretes que se quedaron en eso, el maestro se hizo fuerte en la música colombiana, el único haber que siempre defendió. Por eso logró hacer todo lo que hizo por ella y tal vez por ella ensayaba hasta la madrugada con un bloque de cobijas encima.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Zaperoco

Inquisidor / Vanguardia Liberal



No manejamos palabras --¿Tiene zapatos de gamuza? --preguntó el cliente. "¿De cuál marca?", preguntó también la dependiente. --Me gustan los de La Corona. "¿Qué número?". --Treinta y cinco. "¿De qué color?". --Natural. "No creo; los zapatos de gamuza solo he visto que se manejan de color tabaco". --Bueno; puede que nos gusten. "Pero aquí solo manejamos zapatos para adultos, tallas 38 en adelante". --Puedo comprar unos para mí, entonces, talla cuarenta. "No, no los tenemos...". --Podría ver de otros materiales, entonces; pero Corona. "No, qué pena, caballero, pero nosotros no manejamos esa marca".

Les confieso que no he logrado entender aún la fijación de los dependientes de los almacenes por hacer preguntas acerca de productos que no venden, así como me ha sido difícil entender por qué no hablan de 'vender' o 'distribuir', en vez de emplear el verbo 'manejar', cuyo significado, según la Academia, se refiere a "usar algo con las manos (o aunque no sea con las manos); gobernar (a la gente o a los caballos); conducir un automóvil o moverse con cierta soltura después de haber tenido algún impedimento".

El Diccionario de uso ofrece además otras alternativas: "Tener dominio sobre una persona: 'Ella maneja a su marido'". Y, como pronominal, "Actuar de manera conveniente o no conveniente en algún asunto o en general en la vida: 'Se maneja muy bien con los chiquillos. No sé cómo se maneja, que siempre sale perdiendo'. Sin ningún adverbio, se entiende desenvolverse bien: 'Si tú no estás, ya se manejarán'".

Hasta ahí puede entenderse el uso correcto del verbo 'manejar', y aceptarse la incorrección de quienes "atienden la tienda". Sin embargo, queda la inquietud de que los comerciantes se refieren --de acuerdo con lo expuesto en los diccionarios-- a alguna forma de trabajo con las manos en el proceso de la venta (pienso yo).

Pero el mal de usar palabras de esta manera --y en este caso referido expresamente a 'manejar'-- ha llegado al punto de que pueden oírse expresiones como: "En esta empresa se maneja mucho estrés"; "Ese gordo maneja unos niveles muy altos de triglicéridos"... Ahí sí no entendí.

Educar

José Fernando Isaza / El Espectador



En Colombia y en muchos otros lugares, parece que el concepto de educar a los niños debe ser igual a mortificarlos. Los horarios parecen diseñados para este propósito. Qué sentido tiene iniciar clases a las 7:00 a.m. En algunos casos el recorrido del bus tarda más de una hora y en esas condiciones las pobres criaturas deben levantarse ante de las 5:00 a.m., y por supuesto la mamá o el papá un poco antes, para prepararles, adormilados, un rápido desayuno. El milagro es que el estudiante no termine odiando el colegio. La jornada escolar termina a una hora incómoda para los padres: el hijo regresa antes de las 4:30 p.m., luego de otra hora de bus, afectando de esta forma el trabajo de los progenitores. Se logra mantener una familia, si no unida, al menos adormilada durante todo el día. Este esquema responde muy bien al sentido del sacrificio propio de la cultura judeocristiana.

A esto hay que agregar las tareas que deben hacer, en muchos casos con la ayuda de los agotados y soñolientos padres. Afortunadamente, el espíritu emprendedor de los conciudadanos los ha llevado a abrir papelerías que funcionan toda la noche, las cuales ofrecen el material que al niño le pidieron para la tarea de mañana y que sólo recordó antes de acostarse. Por alguna siniestra razón, los domingos hacia las 8:30 p.m., el estudiante recuerda la tarea del lunes. No es de extrañar que en la noche dominguera las papelerías nocturnas estén abarrotadas.

No pocos estudiantes pasan el doble del tiempo en el bus, mirando por la ventana el mismo monótono recorrido, que en clases de ciencias naturales, matemáticas o comprensión de lectura. Si al menos cambiaran de ruta, podría pensarse que los están capacitando para ser futuros taxistas o conductores de Uber.

En una institución vinculada al Ministerio de Educación se discutió la posibilidad de realizar un estudio sobre la modificación de los horarios de los colegios y presentarlo al Ministerio. No tuvo acogida la idea. Se mencionó, con cierta razón, que era inútil, debido a que una parte significativa de los administradores educativos tienen la trascendencia del estreñido y reducir la mortificación no está en su agenda.

Hace una semana, la exdirectora de la institución mencionada circuló un artículo de Tim Lott en el que se plantea la conveniencia de modificar los horarios de las escuelas de EE. UU., que no empiecen a las 8:30 a.m. sino a las 10:30 a.m., y terminen a las 5:00 p.m. Sugiere que se acondicionen lugares para que los estudiantes puedan tomar la siesta, así se mejora la atención en las horas de la tarde. Afirma que la mejor forma de tener niños felices es prohibir las tareas en la casa y salir de los profesores aburridos.

Propone que se amplíe la educación virtual y que los profesores presenciales actúen como facilitadores para ayudar a la comprensión de las clases virtuales. Los profesores no presenciales serán los pocos escogidos que logren entusiasmar a un muchacho de 12 o 13 años con una clase de logaritmos.

En Colombia, las pruebas Saber 11 y Pisa muestran que los mejores resultados los obtienen los estudiantes de colegios públicos cuyos profesores están más cerca cultural y geográficamente de sus alumnos, y que no hay alta correlación con los posgrados de los docentes, cuyo fin principal es ascender en el escalafón. Se recuerda a los maestros apasionados con lo que enseñan, no necesariamente a los de mayores puntajes burocráticos.

Tiro de esquina

Juan Esteban Constaín / El Tiempo



Algún taxista tenía que apiadarse de nosotros: este señor jugó con Maradona.

Hace ocho días, caminando por Bogotá, me ocurrió algo absurdo y maravilloso a la vez; como una escena de una película de Woody Allen o, aun mejor, una de un cuento de Oswaldo Soriano. Eran las 5 de la tarde y yo iba por la carrera novena hacia el norte, a la altura de la calle 76. Venía hablando por teléfono, ensordecido por los pitos de ese trancón que allí, a esa hora, bien puede durar una semana entera.

Entonces, en toda la esquina, a un metro de distancia quizás, vi una cara que se me hizo muy conocida. La llevaba un señor de traje entero que venía caminando hacia el sur, frente a frente conmigo, así que muy pronto nos teníamos que cruzar. Pero mientras eso pasaba –el tiempo va ahora en cámara lenta, como los carros del trancón– yo iba pensando sin parar: “¿Dónde he visto a este tipo, quién es que es?”.

Y cuando lo tuve justo al lado mío, como en un rapto, lo reconocí por fin y le grité: “¡Maestro Russo!”. Él me sonrió muy amable y apenas me dijo, con esa voz parsimoniosa con la que habla cuando no está dando órdenes desde el costado de la cancha, casi siempre parado y moviéndose de un lado para el otro: “Adiós, qué tal...”. Era Miguel Ángel Russo, el técnico de Millonarios. Aunque mi emoción al saludarlo no tenía nada que ver con ese hecho (más bien al revés) sino con la simpatía que siempre me inspiró su figura, desde hace tiempo. Desde el Mundial de 1986, por lo menos, del que se quedó por fuera por una lesión en la rodilla; yo no sabía entonces quién era quién, pero no se me olvidan las únicas cuatro monas de Argentina que pegué ese año en el álbum de Panini: Russo, Fillol, Pasculli y Bochini.

Todavía recuerdo mis manos de niño pegando su cara en el álbum del Mundial: Russo, Fillol, Pasculli y Bochini.

Lo extraño es que luego de cruzarnos y saludarnos al paso quien me habló fue él, cuando yo ya seguía de largo, feliz nomás de haberme encontrado con un técnico al que admiro mucho y cuyos equipos me parece que juegan siempre bien, con orden y ganas y temple. Pienso en el Vélez insuperable de 2005, o en el Boca campeón de la Libertadores en 2007; o en ese Rosario que le ganó a Newell's en 2013, y él lloraba conmovido al final.

Así que cuando me habló yo no entendí qué estaba pasando, de hecho pensé que no era conmigo, qué va a hablar con uno Miguel Ángel Russo en una calle de Bogotá. Volvió a decirme algo entonces, con su acento argentino, muy discreto: “¿Me podés ashudar?”. Me devolví y le dije que claro, que qué necesitaba. Me dijo que estaba tratando de coger (“tomar”) un taxi, que iba como perdido. Le pregunté si iba para el norte o el sur, me dijo que para el norte, para Unicentro. Se me ocurrió que lo mejor era coger el taxi ahí mismo, en la carrera novena. “Aquí no te paran más”, me dijo, y añadió resignado, como si fuera un local: “Shevo caminando varias cuadras...”. Le recordé la frase del filósofo griego: “Bogotá es la única ciudad del mundo donde el que pregunta ‘¿para dónde va?’ no es el taxista sino el pasajero...”. Se rio.

Nos fuimos entonces para la carrera séptima, algún taxista tenía que apiadarse de nosotros allí; alguno por lo menos tenía que ser hincha de Millonarios, que lleve al profe. Y mientras íbamos caminando me parecía de verdad increíble: este señor jugó con Maradona, por favor; todavía recuerdo mis manos de niño pegando su cara en el álbum del Mundial: Russo, Fillol, Pasculli y Bochini. Hablamos de fútbol, me dijo: “¿Podés creer que es el único juego que no ha cambiado las reglas desde que empezó?”. Le iba a decir que quizás por eso nos gusta tanto y nos hace tan felices; por eso se parece tanto a la vida. Pero pasó por fin un taxi, le pusimos la mano. Russo le preguntó al taxista, sonriendo: “¿Vas para Unicentro?”.

No soy hincha de Millonarios, jamás. Pero mientras ese señor sea su técnico, yo lo quiero ver ganar.



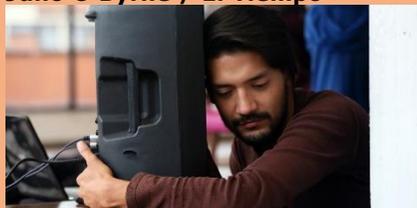
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Ser bailarín sin poder oír, pero sintiendo la música

Christian Briceño el primer bailarín sordo graduado de danza contemporánea en el país.

Julio O'Byrne / El Tiempo



Desde que era un niño, Briceño se dio cuenta de que podía percibir mínimamente la vibración musical acercándose a los parlantes. Foto: Claudia Rubio / EL TIEMPO

"Quiero que sepas, Christian, cómo es la música", le decía su papá por medio de gestos. Luego le acercaba un parlante al oído y hacía sonar a todo volumen las canciones de Vicente Fernández. Christian, de 8 años, se encantaba con los ademanes, con el pecho firme, con la imponente de su papá al imitar al cantante mexicano. A veces esas imitaciones venían en clave de comedia, y entonces su papá, Orlando Briceño, hacía las veces de payaso.

De esa forma Christian, sordo de nacimiento, se dio cuenta de que podía percibir algo de la música a volúmenes altos. "Mis papás se sintieron felices cuando notaron esto", dice en lenguaje de señas que un intérprete me ayuda a comprender. Solo cuando tuvo 9 años, y entró al Colegio Filadelfia para Sordos, en Bogotá, tuvo acceso a la lengua de señas. Sus padres lo aprendieron cuando Christian ya era adolescente. Hasta ese momento, se comunicaron con lo que él llama "códigos caseros". Cuando terminó el bachillerato, presentó en tres ocasiones los exámenes de ingreso en la Universidad Nacional: quería estudiar lingüística. Pero no pasó. Un día, su amiga Myriam López lo invitó a que asistiera a un taller de danza. "Yo conocía la cumbia, el folclor, el tango, pero cuando ella dijo 'danza contemporánea', me sonó desconocido -cuenta-. Nunca había oído nada al respecto". Algunas caras lo miraban como preguntándose 'y cómo vamos a hacer con él si no oye'. Eso recuerda Christian de la primera vez que llegó a ConCuerpos, una compañía que trabaja y explora la danza inclusiva con personas con y sin discapacidades. En esa ocasión, su amiga Myriam hizo las veces de intérprete. "Me adapté de inmediato -recuerda Christian-. Yo les dije: 'ustedes ponen la música, me avisan qué va a sonar, yo me acuesto en el piso y empiezo a conocer el ritmo. Luego, ustedes me indican con las palmas de las manos, empiezan a tocar el piso y yo sé que debo moverme'. Ellos tocaban muy fuerte el piso; yo sentía la vibración y sabía que debía empezar a bailar".

Durante un año, Christian asistió con regularidad al taller. Hasta que supo de la Corporación Universitaria Cenda y su programa de técnico profesional en danza contemporánea. "Era consciente de que sería la primera persona sorda en entrar allí". El día de la entrevista, se presentó con su mamá en la oficina del coreógrafo y entonces director del programa, Felipe Lozano. "La institución no tenía docentes capacitados para trabajar con una persona con las condiciones de Christian", recuerda Lozano.

Ellos me orientaban con respecto a la danza y yo los orientaba con respecto a la inclusión

Sin embargo, logró ingresar. Durante los primeros días de clase, Christian se sintió mirado como un bicho raro. Alcanzó a pensar que lo estaban rechazando, pero luego comprendió que solo estaban asustados porque no sabían cómo comunicarse con él. En las asignaturas teóricas, el asunto era más o menos sencillo. En las prácticas, en cambio, tenía que esforzarse por mirar al mismo tiempo al intérprete y al docente que enseñaba los movimientos. A veces tenía que decirle al profesor que repitiera los pasos para poder observarlo mejor.

"Ellos me orientaban con respecto a la danza y yo los orientaba con respecto a la inclusión", dice Christian. Lozano, quien le dictó varias materias, cree que ese proceso fue enriquecedor porque le dio la posibilidad de aprender algunos elementos de la lengua de señas, además de entender su forma particular de percibir el espacio, el ritmo, el movimiento.

No todos los profesores estaban entusiasmados con la idea de un estudiante sordo. "Algunos eran tercios y me decían: 'usted no sirve' -recuerda Christian-. Yo les hablaba de casos de bailarines sordos en otras partes del mundo. Parecía como si la discapacidad la tuvieran ellos, no yo, por creer que no era capaz".

Los profesores que se mostraban renuentes, sin embargo, terminaron sorprendiéndose y preguntándose cómo era posible que ese muchacho, a pesar de no escuchar, pudiera llevar el ritmo, tanto como sus otros compañeros. Por supuesto, había fallas: "No todo el tiempo lo hacía bien. Algunas veces me atrasaba; otras, me adelantaba", dice. Pero siempre tenía la actitud de aprender. Christian usa un audífono técnico que le permite percibir algunos decibeles. Los pisos de madera de los salones le facilitan la percepción. Y, claro, siempre tiene una gran concentración.

En el 2015 se graduó con honores como técnico profesional en danza contemporánea de la Corporación Universitaria Cenda. Su tesis fue una propuesta metodológica para la inclusión de personas sordas en el estudio de la danza contemporánea. Todavía no ha sido aplicada porque no se ha inscrito a esta facultad ninguna otra persona sorda. Para el profesor Lozano, en Colombia hay una carencia en la inclusión real de personas con estas características. Aunque terminan el bachillerato, desde las instituciones no se les dan los elementos necesarios para que sigan su formación superior. "Es una de las fallas de nuestro sistema educativo. De lo contrario, habría muchas más personas con estas condiciones como alumnos en centros universitarios".

A lo largo de su carrera, Christian ha participado en diferentes espectáculos: Cardiofonía, que fue su proyecto de último semestre en la universidad. Táctil, espectáculo con el que visitó Venezuela por invitación de Deynis Luque, otro bailarín sordo. Y TR-9B5, una obra de la compañía ConCuerpos con la que se presentó en el Centro de Convenciones de Cartagena. Cada sábado en ConCuerpos, en el centro de Bogotá, hacen un taller de danza en el que se reúnen personas con y sin discapacidad.

"Nuestro trabajo consiste en la reivindicación de la diferencia", dice Laisvie Andrea Ochoa, directora de la compañía. Gracias a este trabajo, explica, se han dado cuenta de que la pedagogía tiende a homogeneizar a las personas, en lugar de valorar sus diferencias.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

"Y lo que buscamos no es volvernos robots igualitos, sino aprovechar lo único que cada quien tiene. Eso es fantástico. Es una danza subjetiva".

En el armado de los espectáculos, Christian sigue un proceso parecido al que usaba en las clases: se acerca al parlante, empieza a ensayar los movimientos y después baila a distancia. Las luces también le sirven de guía. "Me ayudan a entender que, por ejemplo, ya está terminando una canción".

Aunque en la estética occidental la danza ha estado ligada a la música –afirma Lozano–, en el mundo hay muchos bailarines sordos, como Dagoberto Huerta, en Chile; Antoine Hunter, en Estados Unidos, y Pierre Geagea, en Líbano. "Ellos nos demuestran que la danza es mucho más que ese matrimonio con la música. En la posmodernidad ha habido muchos coreógrafos, como Merce Cunningham y Trisha Brown, que empezaron a explorar el no movimiento y el silencio en la danza. La misma Pina Bausch. Ellos probaron otras formas que van más allá de lo musical. Porque la danza no es solo auditiva. Es una expresión que parte del movimiento".

Christian sabe que esto es así. Sabe de la importancia del ritmo que cada uno lleva dentro. De la percepción que cada quien quiere expresar. "Podría compararse con escuchar al corazón", explica. Convencido de esto, trabaja como promotor del Centro de Relevo, un proyecto entre el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones y la Federación Nacional de Sordos de Colombia, que desde hace quince años ayuda a las personas sordas a comunicarse y a la formación de intérpretes de lengua de señas colombiana; es voluntario en la Fundación Filmedios, una empresa que construye contenido para personas sordas; y es el presentador de Toma el control, el espacio del defensor de la audiencia de Canal Trece.

Aunque los canales del país cada vez implementan más el servicio de interpretación en lenguaje de señas, las personas sordas todavía se pierden una buena cantidad de su contenido. Cuando leen el sistema de subtítulos disponible en algunas transmisiones, están leyendo español, una segunda lengua para ellos. "Digamos que el cincuenta por ciento de la información se entiende", dice.

Además de todo esto, Christian asiste al taller de la compañía ConCuerpos e invita a otras personas sordas a que vayan. La música y la danza no son solo para oyentes, afirma. Esto va de la mano con lo que concluye el profesor Lozano, para quien bailarines como Christian Briceño son la muestra de que por medio del arte se pueden superar barreras que no son físicas, sino culturales y sociales.

Reguetón, ¿el nuevo pop?

Diego Londoño / El Colombiano



El reguetón es el nuevo pop, esa afirmación me quedó sonando en la cabeza luego de varias situaciones que llegaron como un azar a mi vida. Ver varios titulares resaltados coloridamente en un par de revistas de entretenimiento en Colombia, conversar con un intérprete en ascenso del mencionado género cadencioso, ver las novedades en youtube y los servidores musicales vía streaming y además de eso, escuchar las declaraciones, por un lado de un reguetonero colombiano y por el otro, de un cantante de pop puertorriqueño.

¡Qué grande es la música! ¡Qué inmensos son los gustos! Y eso sí que me alegra, pues lo que nos hace grandes a los seres humanos es que tenemos la capacidad de ser universales, y sí, en la música también. Pero es necesario evidenciar claridades, más allá de establecer límites sonoros radicales. El tango nunca podrá ser cumbia, y el rock nunca podrá ser vallenato ¿Por qué? Pues porque el sonido y la tradición musical responden no solo a cómo se mueve el cuerpo o cómo las palmas se sincronizan con un tiempo, sino que también está un factor llamado territorio, y otro llamado historia que se ancla directamente con la memoria y la idiosincrasia.

Y si bien el sentido estético, conceptual y musical del pop es supremamente amplio, también establece patrones rítmicos y conceptos desde ese "popular" tan usado por todos lados hoy en día. Hablar de pop es hablar de arte, de cultura popular, hablar de dance, también de rock, de rhythm and blues o de folk. El pop va más allá de la música. Así que históricamente el pop es un género ecléctico que puede ir desde Michael Jackson, Queen, Madonna, Britney Spears, Backstreet Boys, Camila, Alejandro Sanz, Santiago Cruz hasta Bruno Mars. Así como el reggaetón puede ir desde El general, pasando por El chombo y los Cuentos de la Cripta, Ivy Queen, Tego Calderón, llegando a la actualidad de J Balvin y Daddy Yankee. Los dos son géneros musicales bastos que han tenido su propia historia y desarrollo, y basta simplemente con disfrutarlos ¿Pero, tenemos que mezclarlos y etiquetarlos como la evolución de uno o el retroceso de otro? No creo.

Es claro que Luis Fonsi, Carlos Vives, Shakira, Piso 21, Ricky Martin entre muchos otros, además de ser referentes del pop en sus propuestas, ahora aparezcan como exponentes del reguetón en sus canciones, eso está bien, pero decir que el reguetón es el nuevo pop, significa también desconocer una carretera recorrida que ha dado surgimiento a muchos otros géneros musicales. Esa sería la reguetonización de estos artistas y la popetización de muchos otros (si me valen las expresiones).

Y bien, así el reguetón tenga derivaciones de otros géneros, en este punto del camino no se le puede relacionar ni con el reggae, ni con el dancehall, ni con la champeta, ni con el rap y mucho menos con el pop. Es reguetón, es lo que vende, es lo que suena en todo lugar, es la tendencia. Si vende, ahí está el resultado y es muy respetable, pero la esfera central de la industria musical no debería enfocarse solo en eso, simplemente es algo cíclico y solo debemos aceptar que el sol de este sistema solar actual, por más que muchos no quieran es el reguetón, como en algún momento pasó con el pop, así quisieran verlo como la nueva balada. Pero acá el llamado es otro y quizá ustedes ya lo entendieron. Música para todos. Sigamos haciendo sus colaboraciones, sigamos compartiendo el sonido, pero a las cosas por su nombre, para mejor claridad y mejor escucha. Una pregunta para finalizar, y más luego de tantos años, se han preguntado: ¿Qué es reguetón?

Escritoras antioqueñas, un mundo amplio y diverso

John Saldarriaga Londoño / El Colombiano



1. Isabel Carrasquilla. 2. Rocío Vélez de Piedrahíta. 3. Paloma Pérez. 4. Patricia Nieto.

Fotos cortesía BOO y archivo El Colombiano

Mujeres escritoras antioqueñas las ha habido de gran calidad en diversas épocas. Es un mundo amplio, porque en él habita la poesía, la novela, el cuento, el ensayo, la crónica...

Como en muchas partes de Colombia, en nuestro departamento ha habido escritoras notables.

Hace un siglo y un poco más tenían las mismas dificultades de las intelectuales que vivían en una sociedad dominada por conceptos machistas, que indicaban que las mujeres nada tenían que hacer en lugares distintos a la casa.

Entre quienes sortearon esas dificultades está *Isabel Carrasquilla*, la hermana de Tomás. Al parecer era él quien se oponía a que publicara sus obras. Esta comediógrafa hizo dramaturgias de *Pepa Escandón*, *Filis*, y *Sarito*. Hacía coplas. Llevó a escena las obras dramáticas *Noche de Reyes* y *Contra viento y marea*.

De su autoría son también *Comedias e Impresiones de viaje escritas por una abuela para sus nietos*.

Nacida en Santo Domingo el 8 de octubre de 1865, firmaba sus obras con los seudónimos Equis y Zeta.

Isabel, Patricia, Piedad...

A *Isabel Carrasquilla* la menciona, entre las mujeres escritoras cuyas obras disfruta, la periodista *Ana María Restrepo*.

Antes de mencionar lo que dice de Isabel, digamos que Ana Cristina está entre quienes no se fija en el origen del autor de un libro antes de leerlo, aunque sabe que el espacio geográfico y la cultura en los que uno se cría y forma influyen en la manera de observar los temas.

Y en cuanto al género, dice: "no me aproximo a los libros porque su autor sea mujer u hombre, sino porque me interesa el tema o me lo recomendaron. Especialmente en literatura. Sin embargo, en asuntos políticos, históricos, sociales y filosóficos me interesa la visión femenina, porque son esferas de las que en general las mujeres no han tenido participación dominante".

Ahora sí, lo que dice de *Isabel Carrasquilla*. "Su libro *Impresiones de viaje*... ¡es una fantasía! Por lo que dice y por lo que se guarda". Lamenta que esta obra y otras de la autora hayan debido ser publicadas después de muerta.

Entre las escritoras que destaca están *Paloma Pérez*, por ser narradora fresca, divergente; *Patricia Nieto*, especialmente en *Los escogidos* "es imbatible". Resalta crónicas de *Aurita López*, en particular una de El Peñol. De *María Cristina Restrepo*, *Jorge Isaacs*. *Verás huir la calma*, y la poesía de *Piedad Bonnett*.

Paloma

Leamos un párrafo del relato *Al amor de una plazuela*, de *Paloma Pérez*, publicado por Odradek, el cuento:

Se refiere a su niñez con desgano, porque para ella la infancia no es el paraíso perdido, sino el reino del desconcierto y el miedo. Temía a sus padres inexpertos y abrumados por la inevitable llegada de un hijo cada año; a los curas y a las monjas que añadían demonio e infierno a su adustez y cicatería, y al tío político borracho de pelo blanco y cara roja que rondaba entre la chiquillada familiar. Le producían miedo los mendigos —entonces, en el mismo saco de "los mariguaneros"—; la banda de guerra de la Universidad y "los estudiantes", en general y a secas, por las griterías y pedreas que montaban afuera con frecuencia.

Piedad Bonnett lo primero que dice es: "no te voy a servir de fuente para esta nota, porque no me importa que un autor sea hombre o mujer, ni de dónde sea. Lo regional no entra en mis consideraciones. Me acerco a las lecturas por lo que oigo, por lo que leo en revistas... Un poco al azar y un poco en búsqueda. Y los temas de escritura me llegan, no los busco. Surgen cuando estoy leyendo y relaciono algo con mi vida. Tomo nota y espero que germinen".



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



La Junta organizadora del **16° Festival Nacional Infantil de Música Andina Colombiana** informa a todos los niños interesados en participar en la décima sexta edición del festival:

LA FECHA LÍMITE DE INSCRIPCIONES ES HASTA EL DIA SABADO 03 DE JUNIO

El Festival contempla **CUATRO MODALIDADES:**

VOCAL

Categoría A (de 8 a 11 años)

Categoría B (de 12 a 14 años)

INSTRUMENTAL: Una categoría de 8 a 15 años.

BAILE POR PAREJA: Una categoría para parejas de niña y niño 7 a 12 años

OBRA INEDITA VOCAL: para compositores sin límite de edad.

VALOR DE LA INSCRIPCION: \$25.000

PREMIACION: Se seleccionarán 28 participantes y 6 obras inéditas, llegarán a la final 12 participantes y dos obras inéditas.

Los 4 participantes que reciban la Gran Mención Cuyabrito de Oro (uno por modalidad) recibirán \$700.000 más trofeo.

La obra inédita ganadora \$700.000 más trofeo.

Segundo puesto obra inédita \$ 500.000 más placa

Cada uno de los 8 finalistas \$400.000

Cada uno de los participantes que no pasan a la final \$100.000

La mejor interpretación de la obra vocal asignada \$200.000

Gran premio al ganador de ganadores \$800.000

El festival se realizará los días 1, 2, y 3 de septiembre de 2017 en Armenia, Quindío

EVENTO CONCERTADO CON EL MINISTERIO DE CULTURA, ALCALDÍA DE ARMENIA, CORPORACIÓN DE CULTURA Y TURISMO, GOBERNACIÓN DEL QUINDÍO

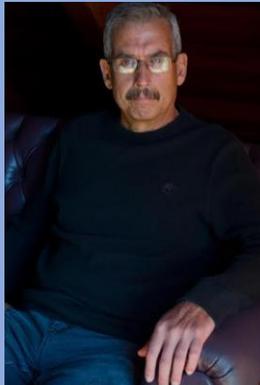
MAYORES INFORMES: CARRERA 15 # 28-37 TEL: 7445692

Descargar bases y formulario de inscripción www.cuyabritodeoro.org



Estrofas libres acerca del vino

Alfonso Riascos Jácome



Sabré que estoy en el cielo
cuando el vino en mi copa
refleje tu cara frente a mí.

Entonces levanto los ojos
y me descubro feliz
en tu mirada.

Armonía entre el vino y la comida,
lucha de complementos y contrastes.
Yo pienso que del vino el mejor maridaje,
lo es la intimidad
de una buena compañía.

Volcada en escena íntima o acalorada discusión;
estrellada en promesa contra la pared;
convertida en arma blanca
en un arranque de despecho y de rencor:

Una copa rota en escena es vestigio,
de un ardoroso episodio de amor.

Decían los griegos...
"El vino es cura para el duelo,
la pérdida de memoria y la depresión".

Digo yo...
Como el arroz que es sustento para el cuerpo,
el vino y las flores son, para el alma,
de vivir una razón.

Que si medio llena, que si medio vacía,
eso a la copa no le interesa.

"No sean tontos,
solo vuévanme a llenar,
no pierdan tiempo",
impaciente nos diría.

“No veo un concierto de música clásica comiendo palomitas o mascando chicle”

Semana.com habló con el director de orquesta **Josep Caballé Domenech**, quien estará durante el Festival Internacional de Música Clásica, que tiene como tema Rusia Romántica.

Semana.com



Josep Caballé nació en Barcelona en 1973. Foto: Tomado Página Web Oficial / jcaballedomenech.com

Josep Caballé tiene muchos recuerdos. Todos están atravesados por la música clásica. Recuerda cuando veía a su padre sentado en el sillón escuchando conciertos, que desde pequeño él y su hermano iban a varios escenarios para ver a su padre tocar el clarinete con la Banda Municipal de Barcelona o a su madre interpretar el violín con la Sinfónica del Liceo. Su niñez y su adolescencia estuvieron llenas de horas y horas de estudio. A los 16 años ya era músico profesional.

“La música es mi pasión –dice él- Jamás sentí apatía o jamás me sentí obligado. Siempre estuve interesado desde que escuché la música de orquesta, y cuando empecé a hacer ópera descubrí el poder de la voz y ahora me encanta hacer oratorios y réquiem”. Hoy es director titular de la Colorado Springs Philharmonic (E.E.U.U) y director de la Staatskapelle Halle (Alemania), con la que se presentará entre el 12 y 15 de abril en Colombia, en el marco del tercer Festival Internacional de Música Clásica de Bogotá que tiene como eje principal la Rusia romántica.

¿Qué opina de un festival que promete retratar el periodo de la Rusia Romántica? Sin duda es un gran reto. Es algo muy grande, pero ahí está la gracia. Yo vine a este festival cuando el tema fue Mozart y la cantidad de música que puedes escuchar es maravilloso. Y en Rusia romántica, como es un eje tan amplio, se podrá encontrar de todo... El público colombiano me sorprende siempre. He venido y todos los conciertos están llenos, pero además asiste mucha gente joven y creo que estarán muy felices con esta muestra.

¿Por qué es tan importante la Rusia Romántica? En esta denominación se incluyen compositores muy distintos Aleksandr Aliábiev, Antón Arenski, Mili Balákirev, Aleksandr Borodín, Reinhold Glière, Mijaíl Glinka, Piotr Ilich, Serguéi Rajmáninov, Tchaikovsky. Todos ellos pertenecían a un mismo círculo pero con estéticas diferentes. Tchaikovsky componía al estilo europeo pero con un lenguaje muy propio, que no dejaba de ser ruso; utilizaba modos antiguos, canciones populares, los cantos ortodoxos. Es que en esa época encontramos desde los más locos como Modest Músorgski, hubo genios que se cruzaron... hay de todo.

De todos estos grandes, ¿cuál le ha impactado más, o cuál de las composiciones de estos autores? Un poco todos. Evidentemente la sexta de Tchaikovsky, porque me he presentado con esa pieza en varios concursos y es una obra que siento mucho dentro de mis venas... Pero hay tantas otras de Rajmáninov y Aleksandr Grechanínov...

¿Por qué cree que después de tanto tiempo se siguen escuchando se siguen tocando estas composiciones? La música en general es un elemento vivo. Cuando hacemos dos conciertos seguidos no podemos repetirlo exactamente como sonó antes. La sinfonía que interpretamos un día y suena distinto al otro, varía el sonido de una sala a otra, cambia el sentimiento de los músicos, suena distinto dependiendo del público... Lo importante es que nunca se repite, es imposible escuchar una sexta de Tchaikovsky como él la tocó alguna vez. Jamás podrás oírla.

Otra cosa es la obra, hay obras de estos autores que llevan un mensaje tan profundo, por ejemplo una quinta o una segunda de Rajmáninov son obras de toda la vida, porque el mensaje llega tan profundo, toca tantas fibras, que te acompaña para siempre... A lo que voy con que no se repite es que jamás vas a poder repetir la experiencia de escuchar el concierto de un compositor en un lugar determinado en una época determinada. Por eso hay que experimentarla una y otra vez, porque cada vez es distinto.

Walter Benjamin decía que gracias a la industria se gana el acceso al arte, pero reconoce que se pierda la experiencia, otros dicen que el arte se ha vuelto banal ¿qué opina de esto? Poder escuchar un concierto de 50 años, ver a alguien interpretar hace muchos años es algo maravilloso. Pero, en efecto, el precio es que tendemos a banalizarlo, a ver la música clásica como entretenimiento y no lo es; es cultura, es una cosa que hay que cuidar. Para tener una gran experiencia hay que ocuparse, hay que trabajar, interesarse, estar abierto. No es como que me voy y me siento en una silla a ver qué me presentan, para acercarse a la música clásica debes estar atento, con ganas de que te pase algo y si realmente pasa algo tener la energía de descubrir más, de investigar. No veo un concierto de música clásica comiendo palomitas o mascando chicle. Hay que darle un lugar a la cultura que humanamente nos hace mayores, enriquece el espíritu.

Su vida está atravesada por la música. ¿Hay un momento particular que recuerde? Muchos. En 1999 dirigí la Orquesta de Praga, cuarta de Mendelssohn, concierto de Camille Saint Saens Cello y Las Hébridias de Mendelssohn, ese es el que se considera como mi primer concierto en mi carrera profesional y desde entonces soy un afortunado. La primera vez que me presenté con la orquesta de Cleveland porque yo era un estudiante y había ganado un premio y entonces me dejaron tocar en una de las mejores orquestas del mundo, eso fue un choque impresionante. A nivel de la ópera me presente con Boheme en Dresden (Berlín) sin



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

ensayo y cuando vi que salió bien fue de las mejores experiencias. Cuando grabé el primer disco con la Royal Filarmónica de Londres, eran tres poemas de Ottorino Respighi que me apasiona, pero una grabación se hace muy rápido, y en ese tiempo manejas un punto de estrés increíble.

¿Qué le aconseja a quienes van a este festival? Vayan sin prejuicio y estén abiertos a todo. Si no les gusta un concierto, está bien. No se tienen que sentir mal. Estamos en nuestro derecho de que no nos guste algo. Pero que eso no impida que vayamos al siguiente. Cuando vas a ver una película y no te gusta luego vas a ver otra, no dejas de ir al cine.

Rusia Romántica es uno de los festivales más ambiciosos de música clásica que presentará la capital de Colombia, no solo por el periodo histórico y el país que han elegido, estarán en 17 escenarios de 10 localidades de la ciudad donde se presentarán 54 espectáculos con ocho orquestas (entre ellas tres internacionales), siete directores, tres coros, cuatro cuartetos, tres tríos y 19 solistas. Ellos interpretarán las obras de 19 compositores románticos rusos, como Tchaikovsky, Borodin, Rachmaninov, Glinka, Shostakovich, Liadov, Rimsky-Korsakov, Medtner, Scriabin, Rubinstein, Prokofiev, Arensky, Glière, Krylov, Buzlov, Tchetuev, Taneyev, Glazunov e Ivanov.

Las onces / El lenguaje en el tiempo

"El algo" es la denominación paisa para lo que en Bogotá se llama "las onces"

Por: Fernando Ávila / El Tiempo



Cita: "En El Buen Tinto los comerciantes del Voto Nacional toman el algo o compran mecato para el día".

Comentario: este pie de foto muestra la riqueza dialectal de nuestro país. "El algo" es la denominación paisa para lo que en Bogotá se llama "las onces", y en Neiva, "las segundillas", es decir, el refrigerio de la tarde. Y el "mecato", lo que en Bogotá se llama el "fiambre".

En la capital y otras ciudades de Cundinamarca hay desde elegantes salones de onces hasta ramadas sin paredes al borde las carreteras para cumplir esa cita gastronómica.

La palabra "onces" se usa también en Chile y Paraguay, y parece ser herencia de los primeros jesuitas que llegaron a evangelizar estas tierras.

Ellos usaban el conteo bíblico de las horas, en el que las seis de la mañana es la hora prima; las nueve, la hora tercia; las doce, la hora sexta, y así sucesivamente. En ese conteo, las cinco de la tarde es la hora undécima, o sea, las once, de donde surgió la denominación "onces" para el refrigerio de esa hora.

Una leyenda urbana dice que "onces" alude a las once letras de la palabra "aguardiente", lo que no es más que una simpática coincidencia, que no corresponde al verdadero concepto de esta merienda, cuyos ingredientes principales son una bebida caliente y alguna harina.

Los niños de hoy llaman "onces" a lo que se llamaba en Bogotá "mediasnueves", el refrigerio de la mañana. Luis Lalinde Botero, en su gracioso Diccionario jilosófico del paisa, 1998, escribe que "algo" quiere decir 'alguna cosa'. "Y alguna cosa puede ser desde un chocolate bien parviadito hasta the five o'clock tea".

Favorita

Cita: "Quedó claro que muchos favoritismos no se cumplieron, pues la representante del Cesar, la gran favorita (a señorita Colombia), no quedó incluida".

Comentario: "Favoritismo" es 'preferencia dada al favor sobre el mérito', mientras que "favorito" o "favorita" es quien 'tiene la mayor probabilidad de ganar'. Así, si se habla de "favoritismo" no se alude a méritos, sino a palancas, lo que sin duda no era la intención del redactor.

Gazapos varios

"Podrás ganar un combo de 10 entradas a este súper evento". Mejor: "superevento". El prefijo (super) va pegado a sustantivo univocal, "superintendente", "supermodelo", "superestructura", y por ser, como todo prefijo, átono, no lleva tilde.

"Mil doctores más". Mejor: "Mil médicos más", ya que este titular se refiere a las becas que ofrece Cuba para estudiar Medicina, y no para cursar doctorado, nivel universitario que sigue a maestría en cualquier área del saber.

"Carmen Villalobos aprovechó para demostrar sus dotes de bailarina de reggaetón" (MSN). Mejor: "reguetón", DLE, 2014.

¿La antropología sirve para algo?

Aunque el programa de la Universidad de los Andes está dentro de los 100 mejores del mundo, muchos colombianos no saben para qué sirve esa profesión. Hoy es más necesaria que nunca.

Semana.com



Cuando una persona del común piensa en un antropólogo, se imagina a alguien que excava la tierra en busca de antigüedades. Otros ven a un científico entrado en años, experto en civilizaciones antiguas. Y algunos a un hippie barbudo que vive con los indígenas durante varios meses mientras anota todo lo que ve en una libreta.

Pero a pesar de que algunos de esos elementos hacen parte del quehacer de los antropólogos, la profesión va mucho más allá de esos clichés. De hecho, y aunque muchos padres de familia aún piensan que sus hijos "se van a morir de hambre" cuando les dicen que van a estudiar antropología, los egresados de esa carrera hoy trabajan en áreas tan diversas como la publicidad, el diseño de modas y la construcción de políticas públicas.

El tema ha evolucionado tanto que en la actualidad 11 universidades colombianas ofrecen programa de antropología, cuando hace algunas décadas eran solo 4. Y la calidad es tan buena que según el último ranking QS –uno de los más consultados por los especialistas en educación–, la de la Universidad de los Andes es una de las 100 mejores de todo el mundo.

Lo cierto es que la disciplina llegó a Colombia a mediados de la década de los cuarenta y, en su momento, fue clave para que los colombianos conocieran la diversidad de las poblaciones indígenas que habitaban el territorio nacional. Pioneros como el francés Paul Rivet, el alemán Justus Wolfram Schottelius, el austriaco Gerardo Reichel-Dolmatoff y los colombianos Virginia Gutiérrez de Pineda, Roberto Pineda Giraldo o Alicia Dussán tomaron sus mochilas y viajaron a lugares alejados para documentar lo que ningún académico había estudiado antes.

Así fue creciendo una disciplina que hoy trata de entender a las comunidades desde lo cultural, lo económico, lo social o lo político. Y que a diferencia de la sociología, que estudia los procesos sociales de esos mismos grupos humanos, se enfoca en comprender las motivaciones y las razones de sus miembros.

En los últimos años, de hecho, la antropología se ha vuelto mucho más amplia y diversa. Hoy los profesionales no solo se dedican a la arqueología, una disciplina que en otros países se estudia por separado, para estudiar las civilizaciones antiguas, sino también a estudiar las comunidades étnicas, y a trabajar en áreas como la lingüística, las ciencias forenses, la biología, el medioambiente o el consumo. Muchos, incluso, estudian fenómenos del mundo contemporáneo como las llamadas tribus urbanas o el comportamiento de las personas en las redes sociales.

"La antropología sirve para entender la diversidad cultural de Colombia –cuenta Carl Langebaek, antropólogo y vicerrector de la Universidad de los Andes–. Y aunque suena muy abstracto, se puede aterrizar en muchas cosas prácticas: las entidades públicas que deben interactuar con comunidades, por ejemplo, buscan a los antropólogos por su facilidad para comprender las realidades que viven las poblaciones colombianas y su forma particular de ver el mundo".

Por eso cada vez que el Estado va a aplicar proyectos en los territorios se asesora de un equipo de antropólogos que saben que los afros del Chocó tienen necesidades y realidades diferentes a las de los indígenas del Vichada o a las de una comunidad de vecinos de un barrio en el sur de Bogotá. Lo mismo hacen las empresas que deben conciliar con la población de la zona en la que operan. Incluso las agencias de publicidad y las casas de moda han encontrado que los antropólogos entienden mejor las razones que hacen decidirse a los consumidores. Como explica Claudia Steiner, quien ha sido profesora en varias universidades, "muchas empresas privadas que deben relacionarse con la gente buscan a los antropólogos porque están entrenados en una metodología que permite saber lo que piensan y sienten".

Ximena Bótero, antropóloga de Los Andes, vivió esa experiencia cuando trabajó en una agencia de comunicaciones y cuenta que su profesión fue muy útil a la hora de saber cómo llegarle a cada población. "La idea es entender al otro y no juzgarlo, saber que no hay una sola realidad, sino múltiples realidades", cuenta.

Esa característica, según varios expertos, es clave para el momento actual que vive el país. No solo porque muchos antropólogos van a regresar a territorios hasta ahora vedados por la presencia de las Farc, sino también porque la mayoría de ellos puede aportar mucho ahora que se va a aplicar el acuerdo de paz en las regiones. "La antropología –cuenta Langebaek– no solo ha estudiado distintas formas de resolución de conflictos que parten de las comunidades, sino que ha ayudado a entender la violencia en Colombia, sus orígenes y las causas de su perpetuación. Entender eso es muy importante para solucionar el problema".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

**Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia**

Al mismo tiempo que la antropología ha evolucionado, también lo han hecho las universidades. En los años ochenta, una generación de antropólogos se formó en el exterior y regresó al país a aportarles a las universidades. Hoy la de Los Andes, por ejemplo, además del pregrado tiene varias especializaciones, una maestría y un doctorado, en el que estudian varios extranjeros.

Para Margarita Serje, su directora, esa es una de las razones por las que la escuela de Los Andes está ubicada entre las mejores 100 del mundo: "Más que un programa, nosotros somos un departamento que ofrece varios posgrados. Eso permite que los estudiantes de la carrera se beneficien de las investigaciones que se hacen en doctorado y maestría, y viceversa".

Además, como en otras universidades, la investigación y el trabajo de campo son constantes: algunos estudiantes, por ejemplo, tienen un proyecto para encontrar la mejor forma de implementar un programa para prevenir la malaria en las comunidades indígenas de Vichada.

Para Fabián Sanabria, antropólogo y exdirector del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icanh), esa debe ser la clave de la formación de los antropólogos: "Sin trabajo de campo no hay antropología. Así no sea rural, sino en un entorno urbano o digital, es fundamental que el antropólogo vaya a terreno".

Sobre todo ahora que la realidad colombiana lo exige y que los antropólogos están llevando su conocimiento a diferentes áreas. Lo que demuestra que, al contrario de lo que muchos creen, esta disciplina tiene mucho por aportar al país.

Hay muchas opciones

En Colombia hay 11 departamentos de antropología: en la Universidad Externado, la Universidad Javeriana, la Universidad del Rosario, la Universidad de los Andes, la Universidad Nacional (sede Bogotá), la Universidad del Magdalena, la Universidad de Caldas, la Universidad del Cauca, la Universidad de Antioquia y la Icesi.

Cuatro de esas universidades tienen maestría en antropología: la de Antioquia, la Nacional, la del Cauca y Los Andes. Esas mismas son las escuelas más antiguas y las pioneras de la disciplina en el país. Las tres últimas son las únicas que tienen doctorado.

El Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icanh) se encarga de garantizar la investigación, la producción y la difusión del patrimonio antropológico, arqueológico, histórico y etnográfico del país. Fue establecido en 1938. Todas las obras de infraestructura llevadas a cabo hoy en el país necesitan antropólogos especializados en arqueología para que certifiquen el respeto del patrimonio y el buen manejo de los hallazgos arqueológicos.

Película santandereana "Pariente" fue galaradonada en el festival de Touluse

La película santandereana "Pariente" ganó el pasado sábado el premio Fipresci en el festival Cinelatino de Toulouse en Francia.



Película santandereana "Pariente" fue galardonada en el festival de Tolulouse en Francia

(Foto: Tomada de Twitter: @LaBandaDelCarro /VANGUARDIA LIBERAL)

El festival, que se celebra en el sur de Francia, destacó el premio Fipresci de la federación internacional de la Prensa Cinematográfica a "Pariente" del colombiano Iván Gaona. La película, debut en largometraje, habla de la vida en una localidad rural marcada por la violencia del largo conflicto armado que ha desangrado al país durante más de 50 años.

"Ha conseguido combinar con coherencia un contexto del país, que es Colombia, con los retos universales, retos sociales, lo importante es que es una película para todos los públicos. Un bello equilibrio entre la forma y el contenido", dijeron los expertos.

El director, ausente por estar trabajando en su próximo proyecto, envió un agradecimiento.

"Un abrazo desde Santander", dijo Iván.

Nació el 25 de marzo de 1947

Elton John, el rey de la selva

Juan Carlos Piedrahíta B. / El Espectador

Reginald Kenneth Dwight, mejor conocido como Elton John, acaba de cumplir 70 años y lleva más de cuatro décadas dedicado por completo a la música.



El británico Elton John es el compositor de "Candle in the Wind", uno de los sencillos más vendidos de la historia del rock. Cortesía La alopecia prematura le sirvió a Elton John para ingeniarse llamativas pelucas. El problema de su corta visión lo solucionó con enormes y excéntricas gafas, mientras que su temprana inclinación hacia la música clásica fue solo un pretexto infantil para impulsar los golpes melódicos del pop y del rock. A los once años comenzó su relación con el piano erudito, un vínculo que duró un lustro porque en plena adolescencia entendió que sus habilidades debían ser compartidas con las multitudes y no ser el banquete para un público selecto.

La banda Bluesology fue su primera casa musical. Ahí aprendió que el contacto con la gente y la vida de barrio podían ser los principales motores para la inspiración de un compositor. En ese mismo proyecto conoció al cantante Long John Baldry, uno de sus primeros maestros y a quien le quiso rendir un homenaje. El tributo le salió del corazón y desde mitades de la década del 60, Reginald Kenneth Dwight cambió su nombre de pila por el de Elton John. John por Baldry, y Elton por el destacado saxofonista Elton Dean.

Fue músico de sesión del grupo The Hollies y participó en la grabación del sencillo *Imagine/Mr Boyd*, de la banda Argosy en ese entonces liderada por el desconocido Roger Hodgson, quien a la postre fundó y lideró la agrupación Supertramp. Durante esas incursiones ocasionales, Elton John conoció a Bernie Taupin, un letrista y poeta en formación con el que durante los años 70 logró sus primeros éxitos comerciales.

El tema *Your Song*, del álbum *Elton John*, resultó ser la consolidación del músico como vocalista y pianista, mientras que convirtió a Taupin en su compositor de cabecera. La canción se ubicó durante varias semanas en los primeros lugares de los listados tanto en Europa como en Estados Unidos. A este gran suceso disquero le siguieron *Crocodile rock* (1972), *Candle In the Wind* (1973), *Bennie and the jets* (1973) y *Don't let the sun go down on me* (1974), que hicieron de esta figura paternal y bonachona, el fenómeno mundial que se mantiene intacto en el calendario.

El glam, con sus disfraces vistosos en los que nunca faltaron pelucas y gafas, se apoderó de la estrella y además de lograr un estilo de sonoridad auténtico, refrescó su imagen. Su popularidad aumentó considerablemente después de su aparición en la película *Tommy*, una especie de ópera rock original de Pete Townshend (de la banda The Who), bajo la dirección de Ken Russell. Con los años, el colorido de sus pintas bajó al igual que la cantidad de éxitos, pues en los 80 concentró su labor en obras benéficas y realizó conciertos multitudinarios al lado de Sting, Eric Clapton, Phil Collins y David Bowie.

En 1994 colaboró en la realización de la banda sonora de la cinta *El rey león*, en la que se destacaron dos de sus creaciones, *Can You Feel The Love Tonight* y *Circle of Life*. Con esta intervención cinematográfica el cantante, compositor y pianista sumó a su carrera un premio Grammy y un premio Óscar de la Academia.

La muerte de Diana de Gales y Gianni Versace lo sensibilizó de tal manera que su vida no volvió a ser la misma. Intentó salir de las adicciones y sobreponerse a la depresión. Ese camino tortuoso lo recorrió de la mano de uno de sus mayores éxitos: *Candle in the Wind*, uno de los sencillos más vendidos de toda la historia del rock. El milenio le dio la bienvenida con un Premio Grammy honorífico por su trayectoria musical y el nombramiento como Caballero de la Orden del Imperio Británico. Por eso desde hace más de quince años es Sir Elton Hercules John, una denominación que no habla de su estirpe, ni de su sangre azul... más bien es un homenaje al talento de un artista que ha hecho del rock una propuesta vital.

Elton John acaba de cumplir 70 años años, más de cuatro décadas dedicadas al oficio y en la actualidad muy pocos melómanos se atreven a pensar la música moderna sin sus pelucas, sin sus vistosas gafas y, por supuesto, sin su piano.

Con tres de sus trabajos obtuvo reconocimiento en Oporto

El caricaturista colombiano Turcios fue premiado en Portugal

Juan Carlos Piedrahíta B. / El Espectador

Omar Figueroa Turcios, nacido en Corozal (Sucre), acaba de ser destacado en la edición número 19 del Festival Internacional de Caricatura y Humor Gráfico PORTOCARTOON.



Con esta ilustración el colombiano Omar Figueroa Turcios obtuvo uno de los tres reconocimientos que logró en el Festival Internacional de Caricatura y Humor Gráfico PORTOCARTOON. Turcios

Un óvalo grande, dos círculos más pequeños a lado y lado, y una boca gigante. De esta manera se define Turcios en términos caricaturescos, el lenguaje artístico con el que mejor se expresa este hombre nacido en Corozal, Sucre, que pasó por varios medios de comunicación en Colombia y actualmente reside en España.

Para Omar Figueroa, nombre que está un poco refundido gracias a su segundo apellido (Turcios) con el que ha colonizado escenarios tan complejos como el arte y el humor, la caricatura es una disciplina mágica porque carece de toda lógica matemática. En las escuelas de dibujo le dieron las bases para hacerlo mejor pero el principal componente de su trabajo ha sido siempre el instinto.

"En la caricatura no se trata de dibujar fea a la gente, simplemente resaltamos los rasgos característicos y si esa persona es maluca, pues ahí yo no tengo la culpa. Se miran, de manera humorística las dos únicas partes que se mueven de la cara, que son los ojos y la boca. Yo nunca he escuchado que alguien diga: hoy me amaneció una oreja más triste pero sí he oído que dicen: tal persona tiene una mirada triste o que el gesto de su boca es de rabia. Con eso es que trabajamos nosotros", comenta Turcios quien comenzó imitando a Jairo Linares, después se inclinó por el estilo de algunos caricaturistas argentinos y brasileños hasta que en 1996 encontró su propia voz para sobresalir en este oficio.

Con sus primeros trabajos para medios impresos como El Herald, El Tiempo y El Espectador comprendió que lo que sus editores denominaban "abstracto" era lo que lo hacía diferente de los demás caricaturistas y, a la postre, ha sido la faceta que más ha explorado en los concursos a los que ha enviado sus propuestas.

"Lo que sin duda me atrae de la caricatura es que, además de hacer nuevos planteamientos, incluye trabajos de plástica porque uno le puede poner color y se puede hacer en diversos soportes como el lienzo o el papel. Cada vez que empiezo una caricatura no sé cómo va a acabar y eso es lo que más me seduce de este oficio. Siempre es un reto", asegura este artista que acaba de ser premiado en la edición número 19 del Festival Internacional de Caricatura y Humor Gráfico PORTOCARTOON.

En el evento participaron 1.500 artistas de 62 países como Indonesia, México, China, Brasil, Cuba y Colombia. Turcios se destacó en tres categorías. Ocupó el tercer lugar con una caricatura de Picasso. Obtuvo el segundo puesto con un trabajo basado en el portugués Antonio Guterres, Secretario General de la ONO; y se quedó con una mención de honor con una ilustración en acuarela a partir de la figura de un gallo, símbolo de Portugal.

La acuarela, a propósito, es su técnica favorita, el colorido le apasiona pero cuando la exigencia mediática ejerce presión sobre él, Turcios recurre a la plumilla y al escáner. De esta manera ejercita su cabeza, piensa muy bien lo que quiere decir y su mano simplemente se deja llevar por el instinto.

"A mí la política no me gusta. Yo siempre he hecho humor gráfico general pero muy blanco y hago personajes de todas las ramas de la vida pública pero nunca voy más allá y no me pongo a opinar. Eso no es conmigo y ese espacio ya está copado por los mejores", dice entre risas.

En Colombia Turcios se dio a conocer en las primeras versiones de la Feria del Libro, cuando, lápiz en mano, se dispuso a dibujar a todo aquel que se le sentara en frente. Así se empezó a ganar la vida y tanto le gustó que lo incorporó como su actividad principal. En muchos concursos ha ocupado el primer lugar con su ingenio y con su estilo.

Omar Figueroa o Turcios, ahora y más que nunca, será un gran óvalo lleno de creatividad y disposición para el arte y el humor.

Ayer finalizó el Estéreo Picnic

Los ecos de la música en vivo

Daniela Pérez Palacio & Karen Rodríguez Rojas / El Espectador

El poder del arte sonoro, el surgimiento de nuevas generaciones que van detrás de una experiencia y la importancia de las redes sociales determinan la consolidación del Estéreo Picnic como fenómeno cultural. Una mirada retrospectiva a los conciertos.



Para ir al Estéreo Picnic todo se vale. Por ejemplo, endeudarse por más de cinco meses para conseguir las entradas. / Shock - Alejandro Gómez

Tener el récord de cuántos conciertos se hacen en Bogotá en la actualidad es casi imposible. Entre artistas y músicos nacionales e internacionales se ha empezado a llenar una agenda cultural que hace 40 años hubiera sido difícil lograr. La oferta de espectáculos de música en vivo ha tomado cada vez más protagonismo debido al comportamiento de la industria musical que, en medio de los cambios en el consumo, la distribución y la forma del negocio, ha ocasionado que los conciertos se conviertan en un eje central de la cultura.

Los años 70 dejaron una marca en la historia de la música por el surgimiento de diferentes géneros, como el disco, el rock psicodélico, el punk rock y el funk. Esto pasó debido a que los jóvenes del momento, especialmente en Estados Unidos, tenían un afán por rebelarse contra la onda del hipismo de los años 60, que es recordado por muchos gracias a Woodstock, un concierto que reunió a algunos de los grandes artistas del momento. La del 70 fue una década en la que se crearon diferentes gustos musicales y comenzaron a surgir grandes estrellas como Gloria Gaynor, los Bee Gees o Pink Floyd, algunos de los artistas que influenciaron en la forma de actuar y de vestir de la época.

En Colombia la historia fue diferente, porque todas esas influencias aparecieron tarde. En Bogotá especialmente, que era el lugar a donde llegaba y de dónde salía la música, seguía teniendo una fuerte influencia de Europa, pero la gran diferencia es que fue un momento en el que comenzaron a nacer mezclas y géneros musicales propios que preponderaron durante mucho tiempo ante lo extranjero. El rock, que afuera era lo más popular, en Colombia resultaba como algo extraño, pero al mismo tiempo llamativo y que poco a poco consolidaba un público.

La popularidad del rock en Bogotá fue lenta pero impulsada, entre otras cosas, por compañías discográficas como Codiscos, que se dedicaron a la importación de música extranjera, y la radio, un canal de difusión importante durante la época. De hecho, gracias a esta influencia internacional fue que se comenzaron a realizar espectáculos de música en vivo organizados y con el fin de aglomerar a públicos interesados por escuchar ese tipo de manifestaciones, como el Festival de Ancón en 1971.

No se puede apartar el hecho de que el desarrollo de la imagen audiovisual tomó fuerza como nuevo difusor de la música. En 1981 se inauguró en Estados Unidos MTV, un canal televisivo que transmitía videos musicales. Este hecho cambió en gran medida el rumbo de la música en el planeta. Por una parte, llevó al éxito a estrellas del pop como Michael Jackson y Madonna, quienes a partir del respaldo de un relato audiovisual se hicieron conocer en todo el planeta. También se comenzaron a sentir las primeras consecuencias de una industria musical fragmentada a través de los "one hit wonders" y por último el hip-hop y el rap tomaron fuerza.

A finales de los 80 y principios de los 90, el narcotráfico fue un impulsor de la realización de espectáculos de música en vivo. Los narcotraficantes trajeron a Colombia grandes estrellas de la música en el mismo nivel que los futbolistas. Como indica el docente universitario Mario Morales, "los carteles se disputaban y era un trofeo que los grandes artistas de la época se presentaran en fiestas privadas". Esto, según el periodista y analista de medios, también llevó a que los músicos aprovecharan su estadía y realizaran toques informales en bares, algo que provocó un interés mucho más grande de empresarios de aquel entonces.

La música tuvo una relación con la economía. Primero en un sentido proteccionista, pues Colombia debido al narcotráfico y a la violencia estuvo al margen del resto del mundo y eso causó que el consumidor se cerrara a la música y al artista o banda local. Segundo, que el país comenzara a hacer parte de un mundo globalizado que incluiría, por supuesto, la cultura y la música de otros países. Tercero, la oportunidad de proporcionar otras posibilidades de negocio más realistas para los empresarios, ya que el



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

programa de modernización de la economía nacional tenía como plan disminuir los aranceles e impuestos, un tema que sin duda había generado trabas para la industria musical en vivo del país.

En ese contexto legislativo, Bogotá tenía una serie de acuerdos vigentes desde principios del siglo XX en cuanto a la realización de eventos y espectáculos. Concretamente, había un Impuesto de Fondo de Pobres, el cual cobraba 10 % de las entradas vendidas e imponía actuaciones en La Media Torta. Esto no necesariamente cambió durante 1990, pero el hecho de que más empresarios entraran en el negocio de la industria musical en vivo, como la empresa Evenpro y la multinacional Ocesa, significó desde aquel momento que había una necesidad por renovar la legislación.

Aun así, hubo un avance en la realización de estos espectáculos. Se realizaron dos ediciones del Festival de los Tiempos del Ruido, nació Rock al Parque y sitios como el teatro Jorge Eliécer Gaitán, el Teatro Colón y el Parque Simón Bolívar comenzaron a utilizarse con más frecuencia para presentaciones en vivo.

En esa escena mundial, hay que resaltar los cambios tecnológicos, pues fueron el principio del fin de la industria discográfica. Desde finales de los años 90 y principios del 2000 se avanzó en internet, en los mp3 y los cedés duplicables, aspectos que afectaron fuertemente la venta de los álbumes. Colombia no fue ajena a este fenómeno, pues desde los años 2000 esta tasa ha disminuido. De acuerdo con el estudio sobre Tendencias de la Música en Colombia, entre 2005 y 2010 los ingresos de estos productos cayeron en 19 %.

De esta forma es que los conciertos comienzan a tomar el protagonismo del negocio de la industria musical y desplazar lo que era su eje central: la venta de material discográfico. Por eso los artistas empezaron a realizar más espectáculos en vivo, incluso cuando localmente todavía se tenían restricciones con las leyes. En ese entonces llegaron al país figuras aclamadas en el mundo, como Alanis Morissette en el 2003, The White Stripes en el 2005 y Jamiroquai y The Rasmus en el 2006.

La renovación de la legislación no llega sino en 2010, cuando la Ley de Espectáculos es firmada por el entonces ministro de Hacienda, Mauricio Cárdenas, y la ministra de Cultura, Mariana Garcés. Con esta ley se logró reducir los impuestos a los empresarios y también los trámites (de 24 a 4) para la realización de dichos eventos, que serían monitoreados por el municipio o alcaldía de cada lugar. Además, se estableció que cada distrito, como en el caso de Bogotá con el IDRD, vigilaría pero también invertiría, entre otras cosas, en los escenarios.

Los servicios de *streaming* como Spotify, Deezer, Apple Music o Tidal reforzaron la idea de que las personas tuvieran en un fácil alcance el contenido que sus artistas habían realizado, en muchos casos sin pagar por consumir. El negocio de estas plataformas se ha centrado en pagar dependiendo del número de reproducciones del artista. Esto teniendo en cuenta que el 70 % de ese pago se realiza al sello discográfico, que tiene los derechos de la música y lo restante va al músico.

Este fenómeno global ha aumentado el número de conciertos realizados en Bogotá, que ahora pasan desapercibidos. Los festivales de música con invitados internacionales, como el StoryLand, Festival Estéreo Picnic, el Jamming Festival, Rock al Parque, Jazz al Parque o el SOMA, por mencionar algunos, ocurren durante todo el año. Una evidencia de que la industria musical colombiana vende cada vez más conciertos es que solamente en el 2011 el 33 % de la recaudación de Sayco por derechos de autor vino de los conciertos.

El caso específico del Festival Estéreo Picnic es la reunión de componentes como el poder apreciar la música en vivo, la llegada de nuevas generaciones que van en la búsqueda de experiencias y la contundencia de las redes sociales a través de las que lo privado adquiere dimensiones de público. Por eso es que el evento se ha convertido en un fenómeno que ha superado cualquier expectativa optimista.

Cada año, los asistentes al Estéreo Picnic cumplen una cita con la música. Es como si fuera una especie de ritual que tiene como fin satisfacer el deseo de volver una y otra vez a ese lugar lleno de color, luces, juegos y, por supuesto, experiencias musicales, que va desde punk, hip hop, RnB, reggae, electrónica, hasta los sonidos del rock.

Este encuentro es un viaje a un mundo distinto que ha merecido el sacrificio de sus seguidores, quienes son capaces de tomar aviones provenientes de Latinoamérica o Europa. Como es el caso de José Urbina, quien viajó desde Brasil para ver a su banda favorita, Rancid, y acompañar a su hermano, un muchacho de 18 años que por primera vez asistió al festival.

Como ellos, y yendo más cerca, desde Medellín, Cali, Barranquilla, también se desplazan muchos jóvenes con la única intención de ver a los anfitriones de esta fiesta año tras año. En este caso fueron Rancid, The Strokes, The Weeknd, Martin Garrix y Wiz Khalifa quienes se robaron los aplausos de todos los que compartieron en el Parque 222, de Bogotá.

Para ir al Estéreo Picnic todo se vale, desde endeudarse por más de cinco meses para conseguir las entradas, como le ocurrió a un joven antioqueño, hasta ir completamente equipado con chaquetas, botas e impermeables, para soportar el frío de la madrugada, las fuertes lluvias y, sobre todo, poder movilizarse en el parque, que por el clima se va convirtiendo con el paso de los días en un lodazal.

Entre los jóvenes y adultos que van, o los que por primera vez asisten, no existe el temor. Ellos son el reflejo de sus pasiones, gustos y deseos, ellos son quienes se mueven por el amor a un lugar que reúne fiesta, comida, diversión –en todo el sentido– y una feria hippie, todo en un solo lugar.

El suelo, en varias ocasiones, vibró con los saltos de los fanáticos, sus voces se unieron en una sola y la única constancia que queda de ese mundo, que va más allá de la estética o la psicodelia, estará en fotografías que seguramente fueron compartidas por todos en sus redes sociales, porque en este espacio también se vivió el festival a través transmisiones en vivo y cientos de videos.

El festival Estéreo Picnic 2017 terminó, pero las ansias porque llegue el próximo ya están entre los conocidos “creyentes”, quienes deben estar esperando que se dé a conocer el *line up* de 2018 y así empezar, de nuevo, la travesía por conseguir las entradas, hacer un buen grupo de amigos con quienes ir y prepararse para vivir experiencias que se quedan en la memoria.

La cinta ganó el óscar 2017 al mejor corto documental

La esperanza como armadura

Óscar Molina V. / El Espectador

La película "Cascos Blancos", del director británico Orlando von Einsiedel, muestra cómo este grupo, pese a sus limitaciones técnicas y de recursos, se consolida como un frente eficiente de ayuda humanitaria.



Caen y vuelven a caer las bombas. Caen doscientas por día, desde el vientre mortífero de los aviones militares. Caen sobre los autos, las terrazas, los hospitales. Caen de día, de noche, sin siquiera distinguir sobre quiénes caen. Caen sobre una madre, sobre un hermano, sobre un recién nacido. Las noticias de ese país árabe se resumen casi a diario en el segmento internacional y a veces se viralizan en nuestros muros ególatras y por eso sabemos —o suponemos— que las horas en Siria, desde hace cinco años, transcurren con tal brutalidad. Aparte de eso no hemos desentrañado —ni hemos querido hacer— nada más al respecto. "Todos saben la verdad sobre Siria, pero nadie ha logrado detener la matanza ni la lucha ni el derramamiento de sangre ni las masacres que se cometen".

Quien lo dice nació y creció allí hace no más de cuarenta años y se llama Abu Omar. Tiempo atrás, cuando la vida en Alepo, su ciudad natal, no era esta repetición infausta de explosiones, él trabajaba como herrero. Ahora, arropado por un ligero overol caqui y blindado por su sentido ineludible del deber, es un rescatista ejemplar de los Cascos Blancos. A diferencia de la vigorosa fuerza militar que son los Cascos Azules de la Organización de las Naciones Unidas, este es un grupo de contextura más bien modesta: fue creado en 2013 y está conformado por 2.900 civiles sirios. La cinta homónima del cineasta británico Orlando von Einsiedel, ganadora del Óscar 2017 como mejor corto documental, muestra cómo los Cascos Blancos, pese a sus limitaciones técnicas y de recursos, se han consolidado como un frente eficiente de ayuda humanitaria.

Desde que comenzaron sus actividades en las zonas no controladas por el régimen de Bashar al Asad, hasta ahora, estos hombres inexpertos han salvado 58.000 vidas.

Antes de padecer la guerra, muchos de ellos eran, al igual que Omar, obreros aptos para levantar edificios y no para rastrear señales de vida entre los escombros de lo que construyeron. Khalid Farah, por ejemplo, era albañil, pero tras recibir un entrenamiento rápido en operaciones de emergencia se volvió un voluntario comprometido. "Lo más difícil —dice mirando fijamente a la cámara en un plano medio interpelante— es ver cadáveres. Los veo y pienso en ellos como si fuesen miembros de mi familia". Mientras él y sus compañeros viajan un mes —¡un mes!— al sur de Turquía para prepararse, su esposa y su hija Amal, de dos años, lo esperan en casa, allá donde los ataques se redoblan por aire y por tierra. ¿Cómo soportarán esas ausencias imprecisas? ¿Qué pensarán realmente ellas o los niños de la labor sacrificada de papá? La narración no incluye las voces que podrían dar esas respuestas, pero la fatal contradicción de la entrega, de todas formas, aparece: al tiempo que ellos concentran sus esfuerzos en servir a los otros, los suyos, de alguna forma, quedan desprotegidos.

"¿Ven esa sensación que se tiene cuando uno siembra una semilla y se convierte en un arbusto hermoso? Eso fue lo que sentimos al ver que sobrevivió", cuenta Mohammed Farah, exmiembro de un grupo armado de oposición, en referencia a la historia de Mahmoud, el "bebé del milagro". Mahmoud tenía un mes de nacido cuando fue desenterrado con vida de las ruinas de cemento del cuarto donde dormía. La secuencia claustrofóbica que rememora su rescate es, en efecto, uno de los picos emotivos del documental. Y aunque el enfoque reiterado del director en el desamparo de los niños parece haber sido pensado para estrujar conciencias, por momentos ese recurso resulta más bien forzado y efectista. Quizá en una película de 40 minutos (disponible en Netflix), a fin de cuentas, no se pueda llegar más que a esa emotividad instantánea y a una conclusión tan extrañamente cursi como irrefutablemente cierta: "Salvar una vida es salvar a toda la humanidad".



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Zaperoco

Inquisidor / Vanguardia Liberal



Reversar

Hay palabras usadas en nuestro lenguaje cotidiano, que existen, por supuesto, pero que se usan mal; y que tal vez terminen siendo aprobadas, así como se usan, mal. Y si no existen, también es probable que, por el uso, la Academia termine aceptándolas, como que es el uso el determinante principal para que las palabras sean incorporadas a los idiomas. Lo triste del asunto es que muchas veces el significado real de la palabra no es tan adecuado como se cree, o ya se cuenta con un término apropiado y preciso, como en el caso del horripilante "direccionar", que, en vez de 'dirigir' u 'orientar', tiene contaminada a la mayoría de los hablantes.

Veamos lo expuesto en el ejemplo de esta cita de la página Política del 24 de marzo: "Asamblea de Antioquia reversó el homenaje. Ordóñez se quedó sin reconocimiento. La Asamblea de Antioquia decidió reversar su decisión de homenajear con la orden de "hijo adoptivo" de dicho departamento al exprocurador Ordóñez". Aunque desconozco las intenciones de quien escribió la nota, presumo que su interés no era otro que informar; pero no tuvo en cuenta que el significado de 'reversar' es 'vomitar'.

En el Diccionario de la RAE se consignan dos acepciones, 'revesar' (vomitar lo que se tiene en el estómago) y 'repetir' (venir a la boca el sabor de lo comido); los dos verbos en desuso.

Aunque el origen latino (reversāre) da la opción de "volver en sentido contrario", las acepciones que también incluye el Diccionario de uso repite y aumenta lo anterior: "1 Vomitar, sinónimo de revesar. 2 Repetir (venir de nuevo a la boca) el sabor de una comida". Y para 'revesar' define: "1 Vomitar. 2 Producir revesa", cuyo significado es: "Corriente derivada de otra principal y de distinta dirección a la de esta o a la de la marea que, en muchos casos, la produce".

Existe la opción de "dar, echar o meter reversa", que de los automóviles pasó a las demás actividades cotidianas, y que se refiere, ni más ni menos, que a "dar marcha atrás". Pero el uso manda, aunque mande mal.

La irreverencia como alternativa contra la cultura decadente

Leonidas Gómez-Gómez / Vanguardia Liberal



Piedecuesta, la capital cultural de Santander, es cuna de Pablus Gallinazo, el más grande novelista, compositor y cantante del género Protesta cuya vigencia después de casi 50 años lo ha convertido en una auténtica leyenda en vida.

Lo bautizaron Gonzalo Navas Cadena, pero tan pronto tomó las riendas de su destino adoptó el nombre Pablus Gallinazo como estigmas de rebeldía contra el establecimiento.

Eran tiempos de cambio liderados por una juventud ilustrada cuya cédula de identidad eran los libros existencialistas o marxistas que cargaban como linternas de Diógenes buscando entradas y salidas a la vida.

Por esos años mataron a Kennedy, los norteamericanos perdieron la guerra en Vietnam, aparecieron los hippies y saltaron a la palestra poderosos movimientos por la liberalización sexual. La revolución cubana influyó en el nacimiento de las guerrillas colombianas y hubo movilizaciones estudiantiles y ciudadanas. Pintores como Picasso, Dalí o Miró rompieron los rígidos cánones tradicionales del arte, reinventando conceptos, figuras, volúmenes y perspectivas. Ese marco histórico mundial incubó el nacimiento de músicos como los Beatles, los Rolling Stone, Joan Báez y Pablus Gallinazo.

Pablus compuso más de 100 canciones con estrofas, estribillos y ritmos elementales muy pegajosos por su poderosa mezcla de ternura y denuncia, por ejemplo: "El reloj se ha dañado/ pero el hambre despierta/ son las seis y en la puerta oigo a un hombre gritar:/ vendo leche sin agua, vendo miel, vendo pan/ y dinero no hay/ por eso salgo siempre a caminar/ en busca de una flor para mascar/ pensando que a la vuelta de la tarde/ el trabajo con que sueño es verdad".

Gallinazo es el escritor de la sutil irreverencia. Ganó el primer premio de novela Nadaista con "La Pequeña Hermana" y sus otros diez libros han sido calificados por la crítica como perlas de un preciosismo universal.

Pablus convirtió la historia de una generación en poesía, la poesía en canción protesta y la protesta en sublimes himnos de batalla por la nueva cultura que viene abriendo caminos de reconciliación y esperanza.

Ser útil

Juan Esteban Constaín / El Tiempo

Ember Rodríguez pertenecía al grupo de personas que están salvando el mundo, héroes de verdad.



Hay un bellissimo poema de Jorge Luis Borges que se llama 'Los justos', una enumeración de oficios y destinos en cuyo silencioso cumplimiento, como un milagro, está quizás la única justificación de la humanidad, su mejor excusa. El tipógrafo y el ceramista, el que acaricia a un animal dormido, el que prefiere que los otros tengan razón. "Esas personas, que se ignoran, están salvando el mundo", dice el último verso.

Siempre pienso en ese poema, siempre lo recuerdo y me conmuevo cuando veo en la calle a alguien así: un profesor que va con sus alumnos y los mira orgulloso; un médico que hace con amor su trabajo; un mesero que soporta con paciencia, con grandeza, la mezquindad y la altanería de algún comensal; el que ha hecho de la bondad una costumbre, el que la practica sin importar las consecuencias.

En esos casos siento lo que dice el poema de Borges, y es que esa gente es la salvación del mundo, su razón de ser. Héroes de verdad que lo son sin pedir nada a cambio; felices ejecutores de un ideal moral altísimo, solo que para ellos es la vida y nada más, sin propaganda y sin ruido. Sé que esa es una figura ya muy devaluada por la sensiblería y el cinismo corporativos, pero no por ello es menos necesaria. Al revés.

Sobre todo en una sociedad, como la nuestra, en la que la queja y el desplante adolescente, y la arrogancia y la dureza de corazón, y la indignación permanente y la vanidad, y la maldad tenida por inteligencia o la amargura confundida con la crítica... En una sociedad en la que todo eso se considera cada vez más una virtud, impuesta además por quienes dicen ejercerla desde su arbitrario y soberbio pedestal.

Su vida estuvo siempre al servicio de los demás, pero de verdad: no como un discurso ni una pose.

En un mundo así es cada vez más necesaria la gente útil: los buenos panaderos, por ejemplo, o los buenos profesores; los creadores de belleza, los tercos cultores de la generosidad y la nobleza. Eso como un antídoto, o por lo menos como un consuelo, contra la influencia omnipresente y tóxica de tanto político que hay, tanto ideólogo mesiánico y tanto pastor, tanto vocero de sí mismo poniendo los puntos sobre las íes.

El fin de semana pasado, en un absurdo y terrible accidente, murió Ember Estefenn Rodríguez, quien pertenecía sin duda al primer tipo de gente, no al segundo. Porque su vida estuvo siempre al servicio de los demás, pero de verdad: no como un discurso ni una pose, sino como la vocación abnegada y discreta de un maestro que marcó el destino de muchos de los que se le cruzaron en el camino, sobre todo los más jóvenes y necesitados.

Su hoja de vida es admirable no solo por todo lo que había hecho, sino además porque todo lo que hizo lo hizo bien, como el mejor. Con humildad, entrega y compasión, sin esperar nunca más premio que el del deber cumplido, sin buscar el reconocimiento ni la fama, solo la felicidad de ver cómo florecían las semillas que iba sembrando por el mundo, haciéndolo un lugar más bello, más justo, más llevadero.

Su hermano menor, Rashed, es como un hermano para mí y hubo una época de mi vida, hace muchos años, en que yo vivía más en su casa que en la mía, todos los días. Ahí conocí a Ember y ya desde entonces era así: no solo un gran tipo, sino una especie de sabio a pesar de su edad, como si hubiera nacido -y sí- para ser el gran profesor que fue luego. Una vez nos dijo: "Si van a ser vagos, por lo menos aprendan a tocar guitarra".

"La gloria está en ser útil", escribió un día Simón Bolívar, y Ember Estefenn lo fue para mucha gente: para su familia, para sus amigos, para sus alumnos. En todos queda su huella imborrable y llena de amor.

Y con su muerte pierde Colombia a uno de sus mejores valores, pero sobrevive su ejemplo: la esperanza de que algún día haya en este país, y en este planeta, más gente como él. Ojalá.

'Llegó la zafra': la historia detrás de una canción

Cantada en la voz de Celia Cruz, el tema compuesto por Enrique Alberto Bonne retrata casi dos siglos de historia cubana. Jacqueline Murillo y Juan Simón Cancino Peña / Semana.com



No es de extrañar el dato curioso que arroja el censo de 1827 de la ciudad de La Habana: de los 16.520 varones blancos dedicados a oficios varios, se encontraron 44 músicos, y entre los 6.754 varones de color, libres, en igualdad de condiciones, se hallaron 45 dedicados a la música, es decir un número tres veces más alto en proporción.

En su texto *Memoria sobre la vagancia en la Isla de Cuba*, José Antonio Saco escribiría en 1831: "Las artes están en manos de la gente de color"; se responsabilizaba al negro de alejar al blanco de las artes. El trabajo mecánico era exclusivamente para los esclavos, razón por la cual el amo desde siempre miró con desprecio sus ocupaciones y sus expresiones artísticas, entre ellas la música.

La música para el negro, era inversamente proporcional al complejo enquistado en el blanco. Constituía entonces un oficio inestimable, pues era la única forma para que el negro y el mulato ascendieran en la escala social.

Pero la brecha social no sufrió del todo los embates de la discriminación entre las esferas sociales en la ciudad; la música fue la única capaz de congregarse y permear en ciertos espacios a negros, mulatos y a criollos, a pesar de la brecha social y discriminatoria entre las capas sociales de la sociedad cubana de entonces.

Si al negro le eran vetados ciertos caminos nobles, el baile era la única posibilidad de constituirse como su distracción preferida, que lograba mimetizarse entre las contradanzas y los minués franceses, y los ritmos mestizos que fueron dándole cuerpo e identidad a la música cubana.

En el ingenio el baile se convirtió en el único divertimento que podía redimir del sufrimiento y las extensas horas de trabajo al esclavo, porque entronizaba al mismísimo *Changó* en su fuerza liberadora, una especie de exorcismo que lo emancipaba y lo exculpaba.

La música en Cuba fue el único medio de expresión por el cual el esclavo "negro" podía expresar un sentimiento, un deseo en sus manifestaciones de poder sexual, tal como lo explica con detalle Antonio Benítez: "Tiene la música cubana una naturaleza pública y colectiva, es exhibicionista, densa, excesiva y transgresora".

El sonar de la campana para avisar de la hora del rezo, era confundido con el advenimiento de la única fogosidad admitida al esclavo: el tiempo de la danza, que lo eximía de la realidad en medio de la noche y a lo lejos de la casa del mayoral y sus perros.

Los rituales africanos y las prácticas católicas forzadas a los esclavos, lograron un sincretismo religioso que el esclavo del ingenio logró diestramente mantener y hacerle creer a su amo, su sometimiento: Babalú-ayé era el mismo San Lázaro, el Yanvalou, el Dahomé-z'epaules, la invocación a Erzili, y el tambor Assotor, sostenían la tradición africana en el ingenio. (Carpentier, 2004).

Según manifiesta un musicólogo de África, Fela Sowande, la música africana es de carácter ético. De acuerdo con este estudioso de la música africana, el sesenta por ciento de los cantos tradicionales de África, son de carácter ético y los restantes se refieren a los aspectos de la vida cotidiana, sin pérdida de dignidad. Un estudio de los caracteres de la danza afrocubana podría hacerse partiendo del examen de esa misma ondulación postero pelviana en Andalucía (origen español) y en África occidental (tributación africana).

El historiador Fernando Ortíz, hace mención en uno de los estudios más concienzudos sobre los esclavos en Cuba, el reflejo del carácter erótico de la raza de color es el baile, que constituía el principal nervio, casi el único, de sus fiestas en Cuba, como en África. "Después de la puesta del sol baila África entera" refiere Ortíz sobre Golbery. "En toda el África se baila con furor". "Una verdadera furia coreográfica, que hace olvidar todas las miserias públicas y privadas." "Apenas se siente el sonido del tam-tam - dice Du Chaillu- dejan de ser dueños de sí mismos". "Los negros de nuestras Antillas -dice Michelet- después de una jornada terrible de calor y de fatiga, iban placenteros a bailar a seis leguas de distancia"; así en los ritos deprecativos y funerarios de los negros, como en sus entusiasmos bélicos, interviene el baile.

Al referirse Ortíz al tambor en la danza: "Todo negro nace bailador. Su arte espontáneo no lo capacita para conducir a su compañera en las vueltas de un vals ni para seguir en compás de los tranquilos pasos de un rigodón; su arte es primitivo como el instrumento que lo acompaña. La reiterada presencia del baile en las comunidades africanas no obedecía a una manifestación lúdica, estaba determinada por motivaciones sociales de diversas necesidades colectivas: "El baile entre los negros no es meramente un modo de placer, de una *païeté de coeur*. A veces ellos bailan un dolor, una guerra, una siembra, una rogativa un funeral. Los bailes

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

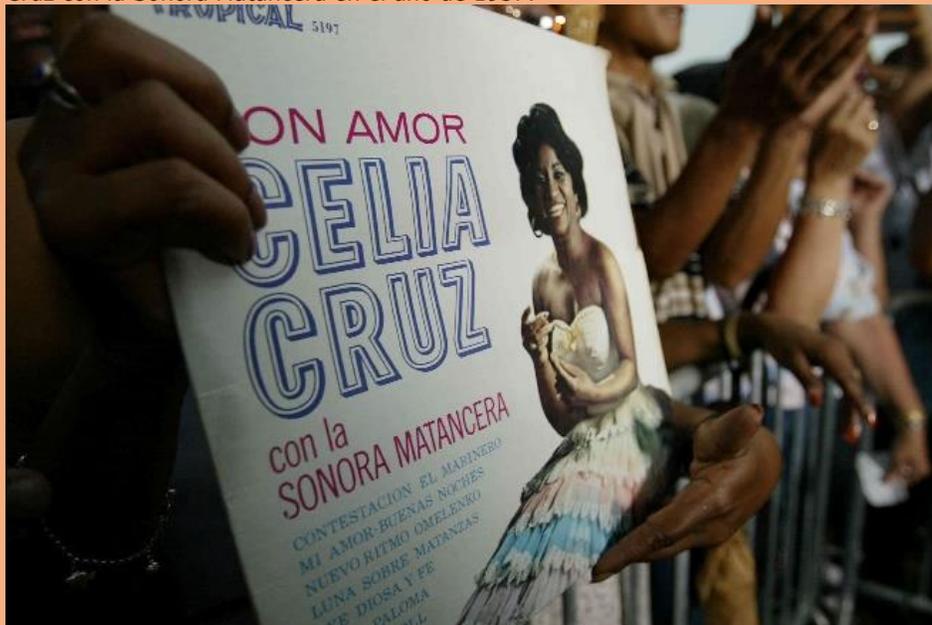
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

adquieren una función social más compleja. No solo son arte, sino también, actos de religión, de amor, de economía, de gobierno, de cohesión tribal y es por esto, la investigación y el aprecio de la música negra requieren el conocimiento de sus funciones en la integridad de la cultura a que pertenece.

El baile negro o la danza negra, muestra los primeros pasos en la evolución de la danza; esta es sensual, agitadísima, simula la percusión y conquista de la mujer, final representado a veces a lo vivo, cuando sudorosos los cuerpos, excitados los nervios por el violento ejercicio, la bebida, la semidesnudez y el contacto del sexo contrario, concluye el baile con un bacanal desenfadada. La habilidad de la bailadora consiste en mover voluptuosa y cadenciosamente sus caderas, conservando el resto del cuerpo en una casi inmovilidad solamente interrumpida para dar pasos al son de los tambores y permitir una ligera vibración en los brazos arqueados.

El compositor de *Llegó la zafra* utilizó los instrumentos de percusión tan bien evocados desde la época en que los esclavos invocaban a los dioses africanos en sus rituales que servían para acompañar su único refugio en el ingenio; el sonido del tambor al calor de la danza luego de las extensas jornadas de trabajo. Al confesar que de niño escuchaba las piezas de los compositores de música clásica que interpretaba su progenitora en sus clases de piano, fue el germen de una carrera prolífica que tuvo sus cimientos como músico primero y luego como compositor.

Su autor, Enrique Alberto Bonne Castillo, el hijo ilustre de San Luis, la antigua provincia de Oriente, hoy conocida como Santiago de Cuba, quien naciera un 15 de junio de 1926, hijo de un puntista azucarero y una profesora de piano, empezó su carrera como compositor de música popular y locutor de radio. Como él mismo lo mencionaba, era consciente que su voz no le favorecía, debido a una afección en la garganta; así que trajo consigo la policromía de acordes fusionando tamboras, cata, tumbadoras, bocúes, chequerés, mararas, batá, güiro, tumbadoras y campana. Su carrera musical data de la década de los años 50 del siglo pasado con su conjunto de tambores. En 1997 con sus tambores estuvo de gira por Colombia junto con la Orquesta Los Van Van. Bonne Castillo, tiene alrededor de 200 obras musicales, entre danzones, boleros, guarachas, sones, canciones, sambas, congas, cha-cha-cha, merengues, vales y montunos. Entre su repertorio musical se encuentran temas como: *Que me digan feo*, *Yo no quiero piedra en mi camino*, *Dame la mano y caminemos*, *Cha-cha-cha de la reina*, *Usted volverá a pasar*, *Se tambalea*, y *Llegó la zafra*, han sido piezas musicales de gran reconocimiento en la música cubana y popularizadas por Pacho Alonso, Celia Cruz, Benny Moré, Bebo Valdez, Rosita Fornés, entre otros. El tema que nos ocupa, *Llegó la zafra* fue popularmente conocido por la voz de Celia Cruz con la Sonora Matancera en el año de 1957.



Admiradores de Celia Cruz en la ceremonia de entierro pública de la artista en 2003. Crédito: Mark Mainz/Getty Images.

Como alguna vez lo mencionó en una entrevista, desposeído de cualquier artilugio que le concediera algún tipo de reconocimiento que si bien los tuvo en vida, supo atesorarlos y hacer gala de una sencillez y humildad a toda prueba: *la vida la he consagrado a la familia, al arte, y en especial a la música, han significado el fin último de mi existencia*. El creador del ritmo *Pilón* y otros bailes populares, no figura entre los grandes de la música cubana porque justamente su grandeza consistió en su humildad, sus composiciones eran interpretadas por los grandes y Bonné supo ocupar un lugar en la música popular cubana, en realidad él a muchos con su música los hizo grandes. En palabras de Bonné, "antes de la Revolución existían las sociedades donde se reunían las familias a compartir y pasar el rato. Esta era una sociedad de mulatos ubicada en la calle Heredia, allí nos reuníamos a cantar y pasábamos noches enteras componiendo".



Sonidos ancestrales de las dos costas llegan al Teatro Colón

La música de José Antonio Torres y Petrona Martínez.

Por: Olga Lucía Martínez Ante / El Tiempo



Petrona Martínez es la cabeza de una tradición y de una dinastía en el bullerengue.

Foto: Cortesía: Ministerio de Cultura

Bullerengue y tambor

Grande es Petrona Martínez y más grande aún es su dinastía. En Arjona (Bolívar), donde vive, se la pasa en su vida de matrona y de gran señora de su casa.

Pero lo que más hace es cantar con esa voz prodigiosa. Y componer. "Estoy en esas en estos días, creando, sin escoger nada aún para un disco nuevo", cuenta, por vía telefónica, antes de viajar a Bogotá para su concierto de hoy con el maestro Gualajo. Es una mujer optimista y ahora se nota más contenta porque Álvaro Enrique Llerena, uno de sus hijos que vivió casi una década en España, se devolverá para el país.

"Él quiere estar en su tierra y formar su grupo", dice Petrona, quien tiene en su casa cantadoras y músicos, especialmente tamboreros.

Intérprete de bullerengue, Petrona Martínez nació en San Cayetano (Bolívar), el 27 de enero de 1938. Es la mamá de La Niña, Nilva y Aracely, que ya hacen parte de su grupo acompañante, y con quienes conversa en su casa todos los días mientras los bisnietos más pequeños que quieren van estudiando los tambores, instrumento al que le profesa respeto.

"Sirve para curar. Estuve muy enferma y mi hijo Álvaro me tocó el tambor hasta que me paré de la cama. Es sanador", dijo en una entrevista en este diario.

Fue en el 2013 y se temió por su vida, pues tiene problemas de azúcar. Pero además sus hijas se dedicaron a cuidarla y a cantarle bullerengues durante varios meses, "hasta que se me alegró el corazón", contó.

Rama de tamarindo, La vida vale la pena, El parrandón, Milagros, Juana la Caribe, El hueso y Las penas alegres son algunas de sus canciones tradicionales de bullerengue.

Galardonada en el 2015 con el premio Vida y Obra del Ministerio de Cultura, Petrona dice que siente que eso que a ella más le gusta, la música, es lo mismo que está atrapando a niños y jóvenes.

"Les está picando el bichito, y meterse en la música es bueno, porque los pelaos se olvidan de las cosas malas y se dedican a tocar. Siempre hay que estar en lo bueno".

El 'hijo' de Mama Pancha

Mama Pancha solo tenía un brazo, pero esta partera sí que trajo niños al mundo en Guapi (Cauca). Uno de ellos, José Antonio Torres, Gualajo, rey de la marimba de chonta, cuyo cordón umbilical fue cortado encima de uno de estos instrumentos en el taller de su padre, José Antonio Torres, el 31 de diciembre de 1939.

"Ese es mi primer recuerdo de la marimba. Desde ahí estamos juntos. Y vea le cuento: cuando mis hermanos y yo éramos chiquitos y nos poníamos a llorar, mi papá nos calmaba a punta de hacer sonar la marimba", dice.

Y esta noche, su sabiduría con la marimba de chonta se podrá ver en el Teatro Colón, cuando se presente al lado de Petrona Martínez, intérprete de bullerengue.

El maestro Gualajo estará mostrando cómo es que se toca la marimba de chonta, una sabiduría que él lleva años practicando. Y con la música, peleará por lo que él cree que es correcto.

Dice que está preocupado porque "hay mucha gente que anda tocando marimba sin saber leerla. Creen que porque han estudiado los instrumentos europeos pueden anexarle otros sonidos a la marimba, sin tener en cuenta su sabiduría".

Por eso, insiste el maestro Gualajo, no dejará de buscar recursos para abrir su escuela y formar a los marimberos que quieran conservar este legado Patrimonio de la Humanidad.

"Tenemos una danza madre, el currulao, y de allí en adelante están todos los sonidos del Pacífico, cada uno con una herencia", comenta. Lo suyo y de su familia con la marimba de chonta es una tradición que viene de hace unos 300 años. Que a él le llegó de su abuelo, León Torres, y a este le vino de sus ancestros.

Con más de 50 composiciones y tres discos (Esto sí es verdad, El pianista de la selva y ¿Quién será?), claro que el maestro Gualajo se puede poner bravo, si de preservar la tradición se trata.

La emisora de la Tadeo y su lucha de 35 años

Abanderada de música clásica y colombiana, celebrará con un recital de Teresita Gómez.
Cultura y Entretenimiento / El Tiempo



Pronto estará al aire el programa 'Jóvenes talentos', con artistas en vivo.

Foto: Laura Vega / Universidad Jorge Tadeo

Veinticuatro horas de música clásica y colombiana, alternadas con algunas piezas de noveles compositores que fusionan el folclor con pop, rock o jazz.

Suena a programación radial del pasado. Pero es lo que se escucha en la frecuencia 106.9 del FM: es la HJUT, emisora de la universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá.

"Podría decir que es el único oasis en la programación radial", comenta Rogelio Delgado, director de la emisora y quien sucedió en el cargo a los fallecidos Fernando Toledo y Bernardo Hoyos.

"Han sido 35 años de lucha firme. Lo único que hemos hecho es reconfirmar nuestro amor por la música clásica; pero conseguir patrocinio para estos espacios no es fácil", agrega.

Para celebrar que siguen ganando la batalla, que empezó en 1982, la HJUT organizó un recital con la pianista paisa Teresita Gómez –quien completa 60 años de vida artística–, que se realizará mañana, en el auditorio Fabio Lozano de la universidad. Quienes compren boletas, quedarán inscritos como miembros del Club de amigos de la HJUT, con beneficios y descuentos en espectáculos en Bogotá.

'La radio de la inmensa minoría', como reza su eslogan, es de las pocas opciones musicales especializadas que quedan en su estilo en la frecuencia modulada (la UNRadio, de la Nacional, y Javeriana Estéreo cuentan con espacios similares en su programación).

Incluso, muchos de los oyentes que quedaron huérfanos tras la desaparición de la HJCK (89.9 en FM) en el 2005, migraron a la sintonía de la HJUT.

"El máximo temor de don Bernardo Hoyos –que dirigió la emisora de la Tadeo desde 1999 y hasta su muerte, en el 2012– fue que una gran cadena radial se quedara con nuestra frecuencia y que cambiara toda la programación, tal como le sucedió a la HJCK. Fue muy triste porque todo el trabajo de don Álvaro Castaño se acabó con el fin de su programación cultural", reflexiona Delgado. Como parte de la renovación de la HJUT, su director, un hombre que ha dedicado la mayor parte de su vida a la radio, adelanta que abrirán un espacio que se llamará Jóvenes talentos, en el que presentarán a artistas en vivo, acompañado de pedagogía musical.

"Hablaremos de géneros, autores, canciones, los instrumentos que intervienen, las épocas musicales", comenta.

Adicionalmente, la HJUT quiere revivir el formato del radioteatro, de la mano de la reconocida actriz Laura García.

"La idea es traerlo a nuestra época y tener en la sala de grabación grandes clásicos, piezas cortas y conocidas", acota el director de la emisora.